



El Militante



CORRIENTE MARXISTA REVOLUCIONARIA

Donación: 1,50 euros
Ayuda: 2 euros

Núm. 301 • FEBRERO • 2016

Ellos quieren que NO cambie nada



¡Fuera la derecha!

Por un gobierno de la izquierda
contra los recortes y la austeridad

Editorial pág. 2

La economía mundial al borde del abismo

► Contraportada y páginas 8 y 9

¡Ni un minuto más el PP en la Moncloa!

Por un gobierno de la izquierda contra los recortes y la austeridad

Por primera vez desde los pactos de la Transición, los partidos que han contribuido a la estabilidad del régimen capitalista a duras penas llegaron al 50% de los votos en las elecciones del 20D. Aún más importante, el sonoro descalabro del PP, después de una legislatura de pesadilla contra el empleo, los derechos laborales, de ataques sin tregua a la educación y la sanidad públicas, de miles de desahucios, empobrecimiento y corrupción generalizada, ha ido acompañado a su vez de un crecimiento espectacular del apoyo a las organizaciones situadas a la izquierda de la socialdemocracia tradicional. Los votos de Podemos, los obtenidos por las candidaturas de confluencia, y los de Unidad Popular-IU suman más de 6 millones, bastantes más de los que logra el PSOE de Pedro Sánchez que, en las mejores circunstancias posibles, consigue el



peor resultado de su historia. Nada de esto hubiera sido posible sin las grandes luchas de los últimos cuatro años.

Desde que la aritmética parlamentaria mostró las dificultades para formar gobierno, la burguesía ha emprendido una campaña estruendosa a favor de una gran coalición entre PP, PSOE y Ciudadanos, como la única vía segura de continuar con la agenda de contrarreformas y ajustes. Pero la cosa no es tan fácil. Los resultados electorales han revelado cambios en la correlación de fuerzas entre las clases, y un gran debilitamiento del PSOE. En medio de este embrollo, la propuesta de Pablo Iglesias, abogando por un gobierno alternativo al PP, con PSOE, Podemos e Izquierda Unida, ha desatado la furia desde todos los rincones de la derecha política y mediática, y trastocado la agenda política.

Para empezar, Rajoy ha declinado por dos veces ante el rey someterse a la investidura, consciente de una derrota estrepitosa en el Parlamento. Pero esta no ha sido la reacción más importante. Los editoriales de *El País*, por mencionar al portavoz más cualificado del gran capital, rebosan odio contra Podemos, y no se recatan en amenazar a Pedro Sánchez con el Apocalipsis si acepta el “caramelo envenenado” lanzado por Iglesias. El ruido ensordecedor se multiplica con la salida al ruedo de las viejas momias del PSOE, encabezadas por Felipe González y el *comando Corcuera*. El expresidente socialista, responsable de la entrada en la OTAN, la guerra sucia de los GAL o una salvaje reconversión industrial entre otras muchas cuestiones, reconocido multimillonario y comisionista de los grandes monopolios, nos alerta de los riesgos de una solución “bolivariana” en el Estado español, denostando y atacando a Podemos como un nuevo “leninismo 3.0”. Estas acusaciones lanzadas a bombo y platillo en una entrevista en *El País*, re-

producida a su vez por cientos de medios nacionales e internacionales, no ocultaban el deseo de Felipe de que el PSOE apoyase un gobierno del PP y no entorpeciese los planes que los capitalistas tienen ya diseñados para los próximos cuatro años. En el mismo sentido, pero con ese aire repugnante de fascista confeso, se pronunció también José M^a Aznar, advirtiendo por enésima vez del peligro “chavista-comunista con financiación venezolana e iraní” que supone Podemos.

Alguien dijo que tanto odio desde las filas de la derecha significa que algo se está haciendo bien. La propuesta de Iglesias por “un gobierno plural con una composición proporcional a los resultados del 20D, del PSOE, de Podemos y las confluencias, y también de Izquierda Unida”, que adopte medidas urgentes en los cien primeros días “para atajar situaciones graves de emergencia social, como la de cientos de miles de ciudadanos en situación de desempleo que no reciben ninguna prestación, como los desahucios sin alternativa habitacional, como los cortes de suministros por pobreza, o como que haya mujeres víctimas de violencia”, conecta con las aspiraciones inmediatas de la inmensa mayoría. La idea de sacar a Rajoy del gobierno, y revertir cuanto antes los recortes y los ataques a nuestros derechos y condiciones de vida, no puede dejar de ser vista como un paso adelante.

Un programa socialista basado en la lucha

Lo que ocurra en las próximas semanas está por ver. El aparato de Ferraz se ha manifestado, de momento, contra la gran coalición. Sometido a las presiones directas de los grandes centros de poder económico y a las de unos “barones” territoriales dispuestos a respaldar al PP,

ha respondiendo a las críticas rabiosas de Susana Díaz y sus afines con la convocatoria de un referéndum entre las bases para ratificar los pactos de gobierno, se supone que con Podemos. Por supuesto, la propuesta de consultar a la militancia socialista ha sido descalificada duramente por *El País* y toda la caverna como un ejemplo de “populismo” podemita, como siempre ocurre con las votaciones democráticas que pueden hacer peligrar los intereses de los poderosos. En cualquier caso, la postura de Pedro Sánchez no deja de representar los intereses de un aparato en crisis que ve con pavor su futuro. La opción de inmolarse con la gran coalición, tal como le exigen, abriría irremediablemente la puerta a un escenario semejante al de Grecia, con el PSOE recorriendo el mismo camino del PASOK hasta quedar reducido a la insignificancia política.

Es difícil ofrecer una perspectiva acabada de lo que va a suceder en el momento de escribir este editorial. La burguesía pondrá todo su empeño en que un gobierno de la izquierda no se haga realidad; de cuajar esta opción, no será tan fácil —partiendo de la experiencia de estos años— desdecirse de las promesas y volver a los recortes sin provocar una fuerte oleada de movilizaciones. Por supuesto, no están descartadas otras variables como un acuerdo entre PSOE y Ciudadanos, con apoyo parlamentario del PP, lo que tendría las mismas implicaciones que una gran coalición; o la convocatoria de elecciones anticipadas, alternativa que se abre camino entre muchos dirigentes de la derecha y del PSOE, pero que de producirse podría arrojar un resultado igual o aún más desfavorable para la clase dominante.

La posición de los marxistas es clara en esta cuestión. Sacar a Rajoy de la Moncloa es un objetivo fundamental, pero si el pacto ofrecido por Iglesias se concreta hay que responder a las aspiraciones de la mayoría con claridad y celeridad: derogando la reforma laboral y la contrarreforma de las pensiones, incluida la aprobada por Zapatero; la LOMCE y todos los decretos que han privatizado la enseñanza pública, desde la infantil a la universidad; blindar un sistema público sanitario, digno y con recursos, para todas las personas que viven en el Estado español. Hay que suprimir la Ley Mordaza y todos los ataques a los derechos y libertades democráticas; garantizar por ley el fin de los desahucios y el derecho a una vivienda digna, utilizando los millones de pisos vacíos en manos del SAREB para establecer un parque público de vivienda con alquileres sociales;

hay que llevar a cabo soluciones de urgencia contra la pobreza energética, que incluyan la nacionalización de las eléctricas. Junto a estas medidas inmediatas hay que reconocer el derecho a decidir de Catalunya, de Euskal Herria y Galiza.

La lucha de clases en el Estado español, la rebelión social que hemos protagonizado millones en las calles, ha hecho posible este escenario, y esa es la idea esencial: el poder para cambiar las cosas, para transformar la realidad que vivimos y enfrentar las injusticias sociales que este sistema produce, reside en la movilización masiva, consciente y sostenida de la población, de los trabajadores, de la juventud, de los movimientos sociales. Ningún gobierno de la izquierda que realmente quiera cumplir con el mandato del pueblo puede hacer la tarea recurriendo sólo a la aritmética parlamentaria. Para romper la resistencia de los capitalistas es indispensable la lucha y la organización revolucionaria. Las amargas lecciones de Grecia lo han subrayado una vez más. Ese es el único camino.



Arrancan las primarias en EEUU

Bernie Sanders conecta con el descontento social



María Castro

“Esta noche en Iowa ha comenzado una revolución política. Cuando los jóvenes, los trabajadores y los mayores comienzan a ponerse en pie, a decir alto y claro que ya es suficiente... que el gobierno de nuestro gran país nos pertenece a todos y no sólo a los millonarios, cuando eso ocurra, transformaremos este país”

(Bernie Sanders dirigiéndose a la multitud tras conocer los resultados en Iowa, *The Guardian*, 2/02/16)

La carrera electoral que culminará el martes 8 de noviembre con las elecciones presidenciales en EEUU ya ha empezado. El arrollador triunfo de Obama en 2008 reflejó el inicio de un proceso de polarización política y de giro a la izquierda de la sociedad. La actual campaña electoral expresa la profundización de este proceso: en el campo republicano con candidatos ultraderechistas y en el demócrata con la candidatura de Bernie Sanders. Efectivamente, la clase dominante norteamericana está conmocionada ante la posibilidad de que Bernie Sanders, que se reivindica como un “socialista democrático”, pueda conseguir un triunfo histórico y convertirse en candidato a la presidencia, como hizo Eugene Debs hace un siglo.

Las primarias en Iowa

El proceso de primarias empezó el 1 de febrero en Iowa y el resultado en el campo demócrata ha sido un empate técnico, con una mínima ventaja de tres décimas a favor de Clinton. Sanders consigue

695 delegados para la convención nacional de junio que elegirá al candidato y Clinton 699. El resultado es significativo si tenemos en cuenta que se trata de un pequeño estado agrícola de tendencia conservadora. En las primarias demócratas han participado 171.109 personas y Sanders ha conseguido 30.000 votos más que Cruz, el candidato ganador de las primarias republicanas, y casi el doble que el ultraderechista Donald Trump. Sanders ha arrasado entre los jóvenes menores de 30 años, con un 86% de los votos, frente al 11% de Clinton; y entre los que tienen ingresos más bajos gana con una diferencia de 16 puntos. Por su parte Clinton gana entre los negros y latinos con 18 puntos de ventaja, entre los que tienen ingresos más altos y sobre todo, entre los mayores de 65 años, con un 70% del voto.

Cuando el senador Bernie Sanders anunció su candidatura muchos pensaron que no tendría mucho recorrido, ya que durante décadas en EEUU la palabra socialismo y sus derivados no sólo era similar a invocar a Satanás, sino que estuvieron criminalizadas. La clase dominante norteamericana creía que había conseguido desterrar de por vida todo lo relacionado con socialismo y comunismo. Nadie esperaba el impacto de la campaña de Sanders. En menos de un año ha logrado el respaldo de 3,25 millones de personas, más que el resto de candidatos de ambos partidos. Rechazó aceptar dinero procedente de las empresas para su campaña y sólo en el último trimestre de 2015 recaudó 33,6 millones de dólares y en enero otros 20 millones, más del 70% a través de pequeñas aportaciones. Ha movilizado a miles en comités de apoyo a su campaña por todo el territorio: reparten hojas, visitan casas, recaudan dinero y con su trabajo voluntario hacen posible

la organización de la campaña. Sus mítines son masivos y el sábado 23 de enero miles de personas participaron en manifestaciones convocadas por los comités para apoyar su candidatura.

Un discurso contra Wall Street

“En este país necesitamos una revolución política en la que millones de personas estén preparadas para ponerse en pie y decir ‘basta ya’ (...) una revolución contra los multimillonarios y oligarcas que han secuestrado el sistema político (...) Lo que decimos a Wall Street es que la clase obrera de este país está enferma y cansada de trabajar largas jornadas a cambio de bajos salarios”. Con esta clase de mensajes, Sanders ha conectado con el descontento social, con la oposición generalizada a la política de recortes salvajes y con el giro a la izquierda de los jóvenes y de una capa cada vez más amplia de trabajadores. Lo más importante desde el punto de vista de la lucha de clases es que, a pesar de los límites de su programa —no defiende la nacionalización de las industrias estratégicas o la banca, un punto imprescindible en un programa socialista— ha situado las reivindicaciones de la clase trabajadora en el primer punto del debate político. Este es el gran mérito de su campaña. Además, al presentarse como “socialista” ha provocado que toda una generación de jóvenes y trabajadores estén abiertos a estas ideas y quieran profundizar en el significado de ser socialista.

Los resultados de Iowa son un duro varapalo para los planes de la clase dominante. Consciente de la debilidad del Partido Republicano, fragmentado y con unos candidatos que alejan al sector más

moderado de su electorado, Hillary Clinton se había convertido en la apuesta segura. Es una de los suyos, una firme defensora de la política imperialista norteamericana, como demostró en los cuatro años que estuvo al frente de la política exterior del país. La fuerza con la que ha irrumpido Sanders es un gran contratiempo para la burguesía; aún quedan cinco meses de campaña, y probablemente veremos todo tipo de maniobras, legales o ilegales, para impedir el triunfo de Sanders. Un sector de la burguesía norteamericana está presionando al empresario Michael Bloomberg para que se presente como independiente y así intentar movilizar el voto conservador.

Por su parte, los republicanos, desde el nacimiento del Tea Party en 2008, han experimentado un continuo proceso de derechización y ahora el partido está dominado por distintas fracciones a cada cual más ultraderechista. El candidato más conocido es el empresario hotelero Donald Trump que al margen de su figura estafalaria y polémica, refleja las tendencias totalitarias que existen en la clase dominante, es un intento clásico de atraer a los sectores más atrasados de las zonas rurales y de la pequeña burguesía arruinada azuzando todos los prejuicios religiosos, el odio racial y la persecución de las ideas izquierdistas para canalizar la frustración de estos sectores hacia el camino de la reacción.

La clase obrera llama a la puerta

En el 2015 se dio un cambio en la marea de la lucha social y sindical en EEUU. El año empezó con la primera huelga en las refinerías desde 1982. Expiraban los convenios en la industria y la negociación ha sido la causa de numerosos conflictos laborales. El cambio de ambiente se ha expresado en huelgas duras y prolongadas, y en el rechazo de los trabajadores a los convenios presentados como hechos consumados por las direcciones sindicales del automóvil, acero o enseñanza. El apoyo de las direcciones de algunos sindicatos a Clinton ha provocado enfrentamientos abiertos con los afiliados que prefieren a Sanders y han llegado a manifestarse frente a las sedes sindicales para protestar por la decisión. El arranque de 2016 ha sido similar, con el anuncio de huelga del profesorado de Chicago o las protestas en los puertos.

El otro acontecimiento sindical importante ha sido la campaña *Fight for 15*, para reivindicar un salario mínimo de 15 dólares la hora. El movimiento se extendió rápidamente porque conectó con la situación que viven millones de norteamericanos al borde de la asfixia económica. Ha servido para incorporar a la lucha sindical a miles de trabajadores de los sectores más explotados y sin derechos, con presencia abrumadora de mujeres, negros e hispanos.

La amenaza en el horizonte de una nueva crisis económica aleja la perspectiva de conseguir mejorar las condiciones de vida. Han pasado cinco años desde los acontecimientos de Wisconsin que dejaron vislumbrar el futuro de la lucha de clases en EEUU. Desde entonces la combatividad de la clase obrera se ha fortalecido, y se ha acrecentado el sentimiento anticapitalista que desembocó en el movimiento Ocupa Wall Street. El éxito de la campaña de Bernie Sanders es un reflejo de esta poderosa corriente de fondo y que mañana dará lugar a nuevas explosiones sociales.

Ulises Benito

En el quinto aniversario de la Primavera Árabe, una explosión social vuelve a recorrer Túnez. Como entonces, miles de jóvenes y trabajadores se manifiestan, se enfrentan a la policía, toman comisarías y otras sedes gubernamentales, y exigen pan y trabajo. Se trata de la movilización más importante en el país desde la caída de la dictadura de Ben Alí, y refleja el callejón sin salida que el capitalismo, aun con el barniz democrático, supone para las aspiraciones populares.

Como en 2011, la lucha comenzó con el suicidio de un joven parado. El sábado 16 de enero, Rida Yayoui, desesperado por haber sido excluido de la lista de empleo de Kasrin, decidió quitarse la vida. De nuevo, la chispa prendió en una pradera seca. Miles de jóvenes salieron a la calle, y su determinación se extendió al resto del país. Tanto la destitución del vicegobernador de Kasrin, como la proclamación del toque de queda, el domingo 17, han sido totalmente inútiles. El 19 las manifestaciones y enfrentamientos llegaron a la capital. Recordando la insurrección de 2011, la multitud se manifiesta frente al ministerio del Interior y también frente a las sedes del sindicato UGTT, para presionar a su dirección.

Peores condiciones de vida que en la dictadura

Kasrin es una región especialmente pobre. El paro es el doble de la media, sólo una cuarta parte de la población tiene acceso al agua potable, la tasa de analfabetismo es tres veces mayor,... Sin embargo, las condiciones de vida han empeorado en todo el país desde la caída de Ben Alí. El desempleo es tres puntos más alto y la economía creció en 2015 su tasa más baja desde entonces. El 82% de los préstamos

La explosión social amenaza al Gobierno en Túnez

del BM y el FMI (concedidos a cambio de dolorosos recortes) va destinado al pago de la deuda contraída por el dictador Ben Alí y sus cómplices, lo que ha duplicado la deuda externa. El turismo, que contribuye al 10% del PIB, está en caída libre tras los atentados *yihadistas*; y

la importante industria fosfatera, donde se agudiza la conflictividad laboral, pierde mercado exterior. El 54% de la economía es informal y la mitad de ella está controlada por un puñado de familias. No es de extrañar que en 2015 se contabilizaran 4.288 conflictos sociales.

El Gobierno, de coalición entre Nidá Tunis (antiguos altos cargos de la dictadura), los islamistas de En Nahda y partidos de "izquierda", ha llevado una política de ataques salvaje. En lo económico, de privatizaciones, recortes y apertura al capital extranjero. En lo político, de represión policial con la excusa del terrorismo *yihadista* y de rehabilitación de la dictadura (está en proyecto una ley de *reconciliación nacional*). En estos momentos Nidá Tunis, el partido del presidente, está en descomposición y ha perdido la mayoría parlamentaria. Si ganó las últimas elecciones fue al presentarse con una imagen de combate frente al islamismo, imagen fomentada por las principales organizaciones de izquierda, que buscaban una supuesta burguesía laica y progresista que anteponer a la reacción islamista.

Abajo la política de conciliación de clases

Las enormes expectativas tras la deposición del dictador no se han cumplido. Y gran parte de la responsabilidad la tiene la cúpula de la UGTT, que conscientemente ha luchado por desactivar la lucha. Su participación ha sido clave para la creación del Cuarteto Nacional del Diálogo. Esta entidad ha sido un paso más en la colaboración de clases de los dirigentes sindicales. Samir Shaafi, secretario general adjunto del sindicato, lo deja claro: "tras el asesinato del político Mohamed Brahmi [referente izquierdista



Miseria y fraude electoral

Movilizaciones de masas en Haití

Lucas Picó

Las masas haitianas están protagonizando un levantamiento popular que ha puesto contra las cuerdas al gobierno proimperialista de Michel Martelly. El desencadenante ha sido un nuevo caso de fraude electoral, pero lo que late detrás de este movimiento es la protesta contra unas insostenibles condiciones de vida. Hasta tal extremo llega la miseria, que gran parte de la población se ve obligada a comer unas tortas hechas de manteca vegetal, sal y... barro. Y en medio de la miseria, el pasado octubre se celebró la primera vuelta de las elecciones presidenciales. Las masas, hastiadas de promesas incumplidas, le dieron la espalda. Tan sólo participó un 27% de los censados.

Dos candidatos pasaron a la segunda vuelta: el oficialista Jovenal Moise y Jude Célestin que conserva un tímido vínculo con Jean-Bertrand Aristide, el único presidente haitiano querido, ya que adoptó ciertas medidas progresistas, siendo por ello tumbado por EEUU en 2004. Pero en mitad del proceso electoral para la segunda vuelta, Célestin anunció que se retiraba de la contienda denunciando un fraude masivo y dejando como único candidato a Moise, el hombre de Martelly.



Las masas haitianas decidieron que ese era el momento de echarse a las calles.

Gracias a su historia, riquísima en episodios revolucionarios, saben que la única forma de transformar las cosas es interviniendo directa y masivamente en los acontecimientos. No es posible confiar en nada más: ni en las podridas instituciones del país, ni en las élites explotadoras, nativas o extranjeras, ni en los corruptos partidos. Y un enorme movimien-

to, proveniente de los barrios pobres, fue inundando Puerto Príncipe con cánticos y reivindicaciones, y posteriormente las demás localidades importantes del país.

Primera victoria

Las manifestaciones masivas se sucedieron diariamente, exigiendo la dimisión del presidente Martelly y que se suspendiese la celebración de la segunda vuelta, pre-

vista para el 24 de enero. Y lo que empezó como una protesta contra el fraude se fue convirtiendo en un auténtico estallido contra la corrupción, la miseria y muy especialmente, la ocupación imperialista que sufre el país.

Tras el secuestro del presidente Aristide en 2004 a manos de EEUU, la ONU envió tropas para "democratizar" la isla. Se trató de la misión MINUSTAH, liderada por Brasil y con EEUU en la sombra, que ha dejado tras de sí una terrible estela de asesinatos, violaciones e incluso contagios del cólera.

Cuando las manifestaciones llegaron a las zonas de la élite económica haitiana, Petion-Ville y a la sede del gobierno, la policía y las tropas de la MINUSTAH reprimieron con brutalidad a los manifestantes. Pero el movimiento no se detuvo y el gobierno se tambaleó al tiempo que el Consejo Electoral Provisional, comenzaba a desintegrarse, a raíz de destituciones por corrupción y dimisiones. Y en medio de esta situación llegó la noticia: la segunda vuelta de las elecciones quedaba suspendida. El júbilo se apoderó de las masas.

Riesgo de intervención exterior

El pueblo ha logrado una primera victoria, que le infunde ánimo, pero otros actores están entrando en escena. Martelly, cuyo mandato debía finalizar el 7 de febrero, afirma ahora que está dispuesto a quedarse indefinidamente.

víctima del integrismo en 2013 durante el gobierno de En Nahda], el país cayó en un período oscuro de confrontación civil. Entonces, conscientes de nuestra responsabilidad histórica, desde la UGTT propusimos a otras tres instituciones prestigiosas [la principal, ¡la patronal!] mediar entre el Gobierno [cómplice del atentado] y la oposición. (...) Fuimos capaces de (...) consensuar (...) la formación de un gobierno tecnocrático de unidad nacional” (*elpais.es*, 9/10/15). Lavaron la imagen de los islamistas y de la patronal, y desperdiciaron la fuerza expresada en la calle (incluso con una masiva huelga general) contra el nuevo régimen, democrático de fachada, y continuista de fondo de la dictadura.

El aparato del Estado burgués (en entredicho tras la caída de Ben Alí por el surgimiento de comités sindicales y populares) está preocupado, y con él la oligarquía tunecina y el imperialismo. Después de cinco años, es cada vez más evidente que el problema de fondo no ha cambiado, que la existencia de ciertos derechos democráticos conquistados en la lucha y cada vez más vaciados de contenido por el poder no solucionan las condiciones de vida. El proceso desarrollado en todo el mundo árabe entonces, y heroicamente iniciado por las masas tunecinas, debe, y sólo puede, completarse, con la caída de la tiranía capitalista, y de este gobierno contrarrevolucionario, con la expropiación y nacionalización de los principales medios de producción y la construcción de una sociedad socialista con la participación y el control democrático de la población organizada en comités sindicales y populares.

Puedes leer el artículo completo en www.elmilitante.net



Por otro lado, los partidos políticos de la oposición —el Grupo de los 8— cuyo protagonismo ha sido muy secundario en la revuelta, maniobran para ponerse a la cabeza del movimiento y exigen un gobierno de transición que cuente con ellos. También la contrarrevolución asoma sus garras: Guy Philippe, un narcotraficante reclamado por EEUU, que fue uno de los protagonistas del golpe contra Aristide, ha dicho que está “listo para la guerra” y que sus milicias combatirán a “los anarquistas”.

Por su parte, la Organización de Estados Americanos, que avala la ocupación encubierta de la isla, ha anunciado que enviará una misión de observadores “a petición del presidente”. Y por supuesto, el Departamento de Estado de EEUU amenaza: “Como ya ha pasado en otras ocasiones, Estados Unidos observa con gran interés el desarrollo de las elecciones en Haití y espera que las personas responsables de la intimidación, y violencia electoral, rindan cuentas conforme a las leyes haitianas...”.

Las masas haitianas han demostrado su fuerza en las calles. Pero se enfrentan a un enemigo poderoso. Para hacerle frente es necesario convertir ese estallido espontáneo en un movimiento organizado, que gane a más sectores de la población, que conquiste la solidaridad internacional y que luche por expulsar a las tropas imperialistas y por expropiar a las seis familias dueñas del país.

Racismo, criminalización y deportaciones

La Unión Europea, contra los refugiados



Laura Calderón

En las últimas semanas los gobiernos del norte y centro Europa han puesto en marcha medidas para expulsar de manera masiva a los refugiados. Después de las vallas con concertinas, los campos de internamiento tras fronteras militarizadas y los cordones policiales ejerciendo la violencia más indiscriminada con gases lacrimógenos, los gobiernos europeos redoblan su respuesta contra los refugiados con la confiscación, persecución y deportación inmediata, y son los responsables de los al menos 10.000 niños desaparecidos al entrar en Europa, según la Europol, a manos de las mafias de trata de personas.

El verdadero rostro de las “democracias” europeas

Durante décadas estos países han sido presentados por la propaganda burguesa, y especialmente por la socialdemocracia, como el ejemplo de un capitalismo de “rostro humano”. La crisis de los refugiados ha echado por la borda esta propaganda. Los líderes europeos han dejado a un lado la verborrea humanitaria para lanzarse a una auténtica caza del refugiado.

Dinamarca aprobaba en enero la confiscación de recursos y bienes a los refugiados por valor de 1.340 euros por persona además del endurecimiento de las condiciones para el reagrupamiento familiar, obligando a esperar tres años para poder traer al resto de su familia. Los gobiernos de Suecia, Suiza y Finlandia, además del desvalijamiento de bienes por valor de 940 euros, se proponen anular la condición de asilo a las personas procedentes de países magrebíes por considerarlos países “inseguros”. El gobierno holandés planea para marzo la vuelta a Turquía de los

refugiados que acogió desde septiembre. Para los que quieran seguir conservando su derecho a asilo se está redactando un anteproyecto de ley según el cual se obligaría a donar el 75% de la primera nómina al Estado. Alemania tramita la aprobación de medidas que permitan la deportación inmediata de los refugiados con delitos, y en los estados de Baviera y Baden-Württemberg ya se está aplicando la confiscación de bienes equivalentes a 345 y 750 euros respectivamente.

Persecución a los refugiados e impunidad de las bandas fascistas

Esta política de mano dura contra los inmigrantes, enarbolando la bandera nacional, no ha hecho más que dar pábulo y envalentonar la acción de las bandas fascistas. Entre octubre y diciembre la policía alemana registró más de mil agresiones a centros de acogida. Días después de que el gobierno de Merkel convirtiera las agresiones de Colonia en un altavoz para señalar a los refugiados, diferentes grupos vinculados a la organización fascista Pegida aprovecharon el miedo generado para formar sus autodenominadas “patrullas de autodefensa”; grupos de choque fascistas que en el último mes han organizado medio centenar de asaltos a centros de refugiados en Colonia usando armas de fuego.

Pegida organizó el 12 de enero dos manifestaciones en Leipzig y Postdam, con su correspondiente autorización policial. En ambos casos se saldaron con agresiones. En Leipzig 250 fascistas armados con bates de béisbol y hachas asaltaron un barrio con gran tradición de izquierdas. Públicamente, el gobierno no ha tenido más remedio que condenar estos ataques fascistas, pero lo cierto es que en la práctica estos grupos son amparados por el aparato del Estado.

Después de los destrozos en esta ciudad, los detenidos, que confesaron su militancia de extrema derecha, no tardaron ni 24 horas en ser puestos en libertad.

Instaurar el miedo para aplastar la solidaridad

Para acabar con el ambiente social de solidaridad de millones de personas con los refugiados, los gobiernos europeos han desplegado una campaña de intoxicación en la que pretenden asimilar su imagen a la delincuencia y el terrorismo. Buscan instaurar el miedo entre la población europea para así justificar las medidas represivas contra los inmigrantes y el recorte de los derechos democráticos más elementales para el conjunto de la población.

Lamentablemente esta campaña cuenta con apoyos entre algunos dirigentes que se reclaman de izquierda. En Dinamarca las confiscaciones se han aprobado gracias a un pacto entre el gobierno liberal y los socialdemócratas. En Holanda y Suecia la oposición de “izquierda” se ha limitado a pedir que las incautaciones no se puedan hacer sobre los objetos de valor sentimental. Otro ejemplo destacado es el de Baden-Württemberg, uno de los Estados más duros en materia de confiscaciones, gobernado por el SPD y los verdes.

¡No podemos permitir que los mismos gobiernos que aplican recortes contra sus propias poblaciones traten de desviar la atención haciendo del inmigrante el chivo expiatorio! Levantar un movimiento de oposición a estos ataques a los inmigrantes, vinculado a la lucha contra los recortes sociales y de los derechos democráticos de toda la población, debe convertirse en una prioridad para la izquierda sindical y política europea.

Santiago Freire

Un régimen en crisis

Arabia Saudí
y el Gran Juego en Oriente Medio

El pasado 2 de enero, el gobierno de Arabia Saudí decapitaba a 47 opositores políticos acusados de participar en supuestas “actividades terroristas”. Esta carnicería, la mayor ejecución realizada por el régimen de la Casa de Saud en un solo día desde 1980, no ha provocado ninguna resolución de repulsa por parte de la ONU, ni la protesta de los “civilizados” gobiernos de Occidente, ni por supuesto ninguna campaña indignada en los grandes medios de comunicación. El hecho habla por sí solo de la hipocresía imperialista. Un régimen que chorrea sangre por todos sus poros, que financia y arma al Estado Islámico (EI), que ha desencadenado una intervención criminal en Yemen, tiene carta blanca. Sus recursos petroleros y la posición que ocupa en el Gran Juego de Oriente Medio y la guerra de Siria, colocan a la oligarquía saudí en el centro de los acontecimientos mundiales.

Entre los ejecutados, además de activistas y líderes de la Primavera Árabe en el país, se encontraba el clérigo chií Nimr Baqir al Nimr, condenado sin pruebas, y cuyo asesinato señala no sólo la escalada de tensión entre el gobierno de Riad y su gran rival en la región, Irán, también la creciente crisis interna que corroe a la monarquía saudí.

La lucha por la supremacía regional

El crecimiento del poder e influencia de Irán, que representa un golpe directo al anterior status quo de Oriente Medio y a la supremacía de Riad en el área, es un factor clave para entender la situación. Irán ha fortalecido su alianza con el gobierno de Damasco y Rusia, y se ha beneficiado del reciente levantamiento de las sanciones que pesaban sobre su economía y su exportación petrolera. En este último caso, Washington ha dado un volantazo a su política exterior, apoyándose en el régimen de los ayatolás para combatir al EI en Iraq y asegurar sus intereses en la zona. Lo mismo que otras potencias occidentales, como Francia, que ven en Irán un potencial aliado para una resolución de la guerra en Siria acorde a sus aspiraciones imperialistas.

Las transformaciones en las relaciones internacionales son el reflejo del cambio dramático que está experimentando la situación objetiva del capitalismo y la pérdida de su equilibrio interno. Reagrupamientos, nuevas alianzas, cambios en los componentes de los bandos enfrentados, son la expresión de una época turbulenta. Estas modificaciones explican también



Recep Tayyip Erdoğan, presidente de Turquía, con Salmán bin Abdulaziz, rey de Arabia Saudí

la agenda que ha desplegado el gobierno de Arabia Saudí y su oligarquía.

Amenazados por el contagio de los movimientos revolucionarios que sacudieron Egipto, Túnez, Yemen... en 2011, y enfrentados al desafío iraní, el régimen de Riad ha buscado reforzar su alianza con el resto de estados musulmanes sunitas y asegurar su supremacía política y militar. Las consecuencias son visibles: en primer lugar, una brutal agresión militar, que se prolonga desde abril de 2015, contra los rebeldes houthis en Yemen a los que acusan de estar apoyados por Irán. Con el mismo objetivo de frenar la expansión de Irán siguen dando un importante apoyo a diferentes grupos integristas en Iraq, Siria y otros países de la región, fundamentalmente el Estado Islámico y diversas franquicias ligadas a Al Qaeda, que también han sido utilizados por el régimen saudí para descarri-

lar los procesos revolucionarios surgidos a partir de 2011. En esta misma línea de acción contrarrevolucionaria, no han dudado en intervenir militarmente en Bahrein para proteger a la monarquía del Emirato de las protestas populares, o apoyar el golpe de Estado del general Al Sisi en Egipto.

Crisis económica y represión

Aunque Arabia Saudí participa formalmente en la “coalición antiterrorista” creada por EEUU y Francia, nada ha variado respecto a los aspectos fundamentales de su política exterior. Formalmente son aliados del gobierno de EEUU pero en la práctica no dejan de apoyar a las organizaciones yihadistas que combaten a los imperialistas de Washington en las guerras de Iraq y Siria. Contradicciones que a su vez reflejan asuntos mucho más de fondo, como la decisión de Riad de saturar el mercado mundial de petróleo para desalojar a sus competidores.

Parece locura, pero tiene su lógica. Arabia Saudí produce más de 10 millones de barriles diarios, y lo hace para asegurarse la mayor cuota del mercado frente a EEUU —cuya producción se ha disparado en los últimos años gracias a nuevas tecnologías de extracción (*fracking*)—, o la de rivales más tradicionales como Rusia o Irán, que vuelve a la escena tras el levantamiento de las sanciones. Una huida hacia delante que está teniendo muchas implicaciones, y no sólo en el plano de sus relaciones exteriores.

Mientras que por un lado aumenta su cuota, Arabia está sufriendo el impacto de la caída de los precios del crudo en su economía, que han arrasado con su estabilidad presupuestaria: en 2015 el déficit superó el 15% del PIB. Para contrarrestar esta merma de ingresos, el

gobierno ha puesto en marcha una política de recortes en los subsidios de la gasolina, el agua y la electricidad que ha supuesto ya una escalada inflacionaria de más del 30%, con la vista puesta en eliminar definitivamente los subsidios y privatizar los sectores educativo y sanitario, así como parte de la empresa estatal de petróleo, Aramco. En palabras del ministro de Economía, se trata de “una revolución *thatcherista*”. Al mismo tiempo, el gasto militar y en seguridad, imprescindible de cara a mantener su hegemonía regional, no para de subir y supone ya más del 25% de su presupuesto total. Y todo ello cuando las reservas de divisas empiezan a retroceder y podrían evaporarse en apenas cinco años si se mantiene el ritmo de crecimiento del déficit.

Pero el país sufre otros problemas estructurales. El crecimiento del paro y la necesidad de dar salida a una gran masa laboral —con una población muy joven y que se duplicará de aquí al año 2030— romperá otro de los pilares de la economía saudí: la utilización casi exclusiva en el sector privado de mano de obra extranjera en condiciones de semiesclavitud. Toda esta situación empieza a resquebrajar el estado asistencial en que se han basado los monarcas saudíes para controlar las protestas sociales.

La oligarquía gobernante ha respondido a este turbio panorama exacerbando los prejuicios nacionalistas y religiosos —utilizando la agresión a Yemen y la amenaza del chiísmo y de Irán—, pero también con una escalada represiva: 157 ejecuciones el año pasado, récord en veinte años. Arabia Saudí lleva décadas siendo el gran núcleo reaccionario en Oriente Medio y en el conjunto del mundo árabe y musulmán, un papel clave, a su vez, de cara a mantener su propia estabilidad interna. Su actual crisis y las crecientes movilizaciones en Túnez y otros países, debilita ese papel y señalan la perspectiva de un nuevo renacimiento de la lucha de clases.



“El candidato no es el mismo, el programa sí”
(Carles Puigdemont. Discurso de investidura, 11 de enero de 2016)

“Una diputada de ICV acaba de confesarse marxista, y sin ningún remordimiento!”
(Carles Puigdemont, 16 de abril de 2008)

Nueva Generalitat, la misma política

Víctor Taibo

En su discurso de investidura como presidente de la Generalitat, Carles Puigdemont dejó muy claro que aunque las caras cambien el proyecto es el mismo: el de Artur Mas, cuyo legado reivindicó orgulloso. Se trataba evidentemente de resaltar la victoria de Convergència, de su programa, y de sus recortes, y la puñalada asestada a la CUP.

¿Quién es Carles Puigdemont?

Un repaso a la biografía del nuevo presidente nos clarifica por qué Artur Mas le nombró su sucesor. Desde joven militó en Convergència, siendo, como Mas en su momento, un fanático y fiel seguidor de Jordi Pujol, hasta el punto de ser uno de los fundadores de las juventudes de esta formación. En 2011 se convierte en alcalde de Girona, gobernando día a día con el apoyo del PP. Tal y como explicaba hace un año Lluç Salellas, concejal de la CUP en el ayuntamiento: “CiU y el PP han acordado las principales políticas de la ciudad en los últimos cuatro años. [...] La boda del Sr. Puigdemont con el PP ha sido como la de las grandes estrellas del rock: sin fotografías pero a las claras y sin contemplaciones”.

Una de las cuestiones más polémicas fue la Ordenanza de Civismo, de las más restrictivas del estado y aprobada con el PP, que ha impulsado ordenanzas similares en otras ciudades, y que prohíbe a la ciudadanía actividades tan inofensivas “como colgar la ropa en el balcón, jugar a la pelota en la calle, comer bocadillos en parques públicos, o ir en patines o circular en bicicleta por algunas calles del Barrio Viejo”. Para cumplir esta ordenanza se instalaron además cámaras de seguridad por la ciudad y en diversos coches patrulla de policía. Pero lo más lamentable y criticado fue la instalación de contenedores de basura con candados para impedir que la gente necesitada pudiera hacerse con la comida caducada que tiran los supermercados. ¡Al más puro estilo del PP!

Por otro lado, tal y como ha denunciado la propia CUP, Puigdemont ha llevado a cabo la vieja política clientelar de Convergència, designando a dedo a cargos públicos que deberían acceder por concurso, con sueldos en algunos casos de 70.000 euros, concediendo licencias también a dedo, o potenciando los negocios con las “empresas amigas”. Este es el caso de la colección de cuadros de Santos-Torroella, adquirida por el ayuntamiento por 3,9 millones de euros, por encima de su valor real, y que se pagará a través del canon de agua que abona la empresa Girona SA (controlada por La Caixa y las multinacionales Agbar y FCC) a cambio de que el ayuntamiento garantice que la gestión del agua sigue en sus manos, en manos privadas. ¡Al más puro estilo caciquil del pujolismo! No es de extrañar que su jefe de campaña en las elecciones de 2011, Josep Manel Bassols, fuera finalmente de-



tenido el año pasado en la operación Pretoria que investiga la famosa trama del 3% de Convergència.

Pero junto a estos y otros hechos destaca especialmente su carácter reaccionario, su profundo anticomunismo, y sus vínculos con el sionismo, apoyando con entusiasmo los criminales bombardeos sobre Gaza, o con la Iglesia católica, participando en la beatificación de tres monjas mártires del franquismo junto al ministro del Interior, Fernández Díaz, y homenajeando a la entidad católica ultraconservadora de Girona Els Manaies. Con este historial, es fácil de entender la satisfacción de Mas con su nombramiento.

¿Y el Govern?

Pero no se trata solo de Puigdemont, sino del nuevo gobierno y de su programa, que no se desvía un ápice en lo esencial de la política practicada hasta ahora por Convergència. Uno de los puntos más sensibles a este respecto es tanto la sanidad como la educación. En el primer caso, aunque se ha cambiado la cara del conseller, desplazando al odiado Boi Ruiz, se ha nombrado como director del CatSalut (órgano que gestiona la sanidad pública catalana) a David Elvira, que trabajaba para el grupo Sanofi, una de las principales multinacionales farmacéuticas y del sector de la salud. Por otro lado, Josep Maria Argimon, impulsor del VISC+*, ha sido nombrado segundo del CatSalut, a pesar de que la paralización de dicho programa era uno de los acuerdos con la CUP. Por otro lado, la nueva consellera de Educació será la convergent Meritxell Ruiz, mano derecha de Irene Rigau, y responsable del brutal recorte de las becas de comedor bajo los gobiernos de Artur Mas, que provocó el aumento vertiginoso de los casos de malnutrición infantil.

De hecho, el nuevo Govern, y concretamente el conseller de Economía, Oriol Junqueras, de ERC, ya ha anunciado que los próximos presupuestos serán “injustos,

difíciles y complicadísimos”, planteando que no tiene margen presupuestario, y rechazando la propuesta de la CUP de incrementar el impuesto de sucesiones a la renta más altas. La realidad es que sí que hay margen y que sí que hay recursos, pero evidentemente utilizarlos en beneficio de la mayoría requerirá chocar con los intereses de la burguesía, algo a lo que no está dispuesto el nuevo Govern. El propio Junqueras argumenta constantemente a favor de entenderse con los inversores y los mercados de cara a conseguir la independencia, prometiéndoles asegurar el pago de todas las deudas que correspondan a Catalunya, frente a la posible quiebra del Estado español. ¿Qué tipo de independencia se conseguiría así, bajo el capitalismo, cuando el aliado para conseguirla son los mismos poderes financieros depredadores que aplastan las aspiraciones y la soberanía de todos los pueblos de Europa?

¡Sí al derecho de autodeterminación! ¡Sí a la izquierda que lucha!

Es evidente el gravísimo error que ha cometido la dirección de la CUP permitiendo que Convergència siga marcando la pauta con sus políticas de siempre. Ahora este error continúa profundizándose con la prórroga de los presupuestos, que ha contado con cinco votos favorables de la CUP, a pesar de que no

comparten “el modelo neoliberal de los presupuestos”. Son las consecuencias de un acuerdo que les ha atado de pies y manos, y de la lógica de colaboración de clases que, decisión tras decisión, se va imponiendo. Tal como se vio tras el 20D, existen las condiciones para echar a la derecha y emprender un proceso de transformación social real en Catalunya y en el resto del Estado. De hecho, al tiempo que se formaba el Govern, Ada Colau anunciaba que En Comú-Podem se constituiría en partido político permanente, haciendo un llamamiento a participar en dicha confluencia a los sectores combativos de la CUP, algo muy positivo. Los resultados de En Comú-Podem en las elecciones generales han puesto encima de la mesa el enorme potencial revolucionario de una candidatura que defienda el derecho de Catalunya a la autodeterminación vinculado a la lucha contra los recortes sociales y a las políticas de ajuste de la troika, Convergència y el PP. Ahora más que nunca hay que recuperar las calles, organizar el movimiento de resistencia contra este nuevo govern de las élites, e impulsar la lucha consecuente por la libertad de los pueblos y de la clase trabajadora.

* Programa que agrupará los datos sanitarios de todos los usuarios de la sanidad catalana, permitiéndose la venta de los mismos a empresas privadas, principalmente farmacéuticas y compañías aseguradoras.



Los acontecimientos que se están desarrollando en Catalunya ponen de relieve la importancia de defender un punto de vista de clase en la cuestión nacional. Para contribuir al rearme ideológico de la izquierda revolucionaria, en septiembre de 2014 publicamos este documento sobre el recrudescimiento de la cuestión nacional catalana y la alternativa de los marxistas.

Puedes descargarlo en PDF en català y castellano



La economía mundial al borde del abismo



VIENE DE CONTRAPORTADA

China catapultó a los países exportadores de materias primas gracias a su demanda voraz, y permitió a los grandes monopolios occidentales invertir sus capitales excedentes con extraordinarios beneficios. Cuando la crisis arreció en el resto del mundo, el gran superávit comercial de China y los sucesivos programas estatales de estímulo (586.000 millones de dólares en 2008 y otros dos semejantes en años posteriores) ayudaron temporalmente a evitar la caída abrupta de su economía y a echar una mano al resto. Según el FMI, entre 2010 y 2015 China aportó el 35% del aumento del PIB mundial. Pero el círculo virtuoso está colapsando. China se topa con los problemas derivados de la gigantesca inversión en bienes de producción, y el régimen

En definitiva, China no puede desacoplarse de la dinámica de la economía mundial. En 2015 su PIB ha crecido un 6,9%, la cifra más baja de los últimos 25 años, aunque hay economistas occidentales que cuestionan las estadísticas oficiales y no creen que haya aumentado más del 4%. La sobreproducción es una realidad y, al igual que ocurrió en EEUU y Europa, provoca que miles de millones de dólares se desvíen hacia la bolsa y el sector inmobiliario, hinchando la deuda y la burbuja especulativa. La deuda pasó de 7 billones de dólares en 2007 a 28 billones a mediados de 2014, un 282% del PIB, más grande que la de Estados Unidos o Alemania. Y una parte de este apalancamiento se debe al crecimiento descontrolado de la banca en la sombra, *shadow banking*, que más adelante trataremos.

ga de capitales que, según estimaciones del Instituto de Finanzas Internacionales (IIF), supuso en 2015 la salida de 676.000 millones de dólares, el 90% de todos los flujos que abandonaron los mercados emergentes (735.000 millones).

La apuesta por alentar el consumo doméstico para sostener el crecimiento —receta por la que claman los imperialistas norteamericanos y europeos— es todavía un sueño: la renta per cápita anual en Shanghái fue de 42.174 yuanes en 2013 (unos 6.000 euros), muy por debajo de la de EEUU o las principales potencias europeas. En la medida que el mercado interno no puede resolver los desequilibrios orgánicos de su economía, la burguesía china ha emprendido la devaluación competitiva de su moneda respecto al dólar, un 4% a mediados de

tras haber acabado 2015 con un avance estimado del 1,5% y 1,3% respectivamente, crecerán para 2016 un 1,7% y un 1,3%. Las cifras son irrisorias. En conjunto, y según las previsiones del FMI, la economía de la zona euro crecerá este año un 1,7% después de acabar 2015 con un raquítico 1,5%. El hecho de que el Estado español aparezca encabezando el crecimiento del continente (2,7% para 2016, por debajo del 3,2% de 2015), da la medida de lo que hablamos.

La situación en EEUU es levemente mejor que en Europa, pero las dudas sobre la solidez de su recuperación aumentan cada día, mientras la desigualdad social no deja de aumentar¹. La tan cacareada creación de empleo sigue siendo muy débil y concentrada en sectores con salarios bajos; la producción industrial cayó un 0,4% en diciembre, la inversión en la economía real sigue ralentizada y la productividad del trabajo sigue retrocediendo. En definitiva, una recuperación “modesta”, en palabras de la Reserva Federal (FED), que no ha sobrepasado el 2,5% en 2015.

La caída de China y el desplome del precio del petróleo están golpeando duramente la economía norteamericana en diferentes planos. Los mercados financieros despidieron 2015 con el peor resultado desde el derrumbe de Lehman Brothers, y en los primeros 20 días de 2016 el índice S&P 500 ya ha caído un 6,7%. Pero es en el empleo de la industria norteamericana donde los efectos están siendo más demolidores: la petrolera Chevron anunció el despido de 7.000 trabajadores; Schlumberger, la mayor compañía mundial de servicios petroleros, ha eliminado 20.000 puestos de trabajo; Baker Hugs, otra de las empresas más importantes del sector, prevé la destrucción de otros 10.500, mientras Halliburton sumó otros 9.000. Dentro del sector tecnológico, Hewlett-Packard (HP) informó de sus planes para eliminar entre 25.000 y 30.000 puestos de trabajo. El gigante tecnológico Microsoft despedirá a 7.800 trabajadores, equivalente al 6% de su plantilla, y la compañía de tarjetas de crédito American Express comunicó la reducción de más de 4.000 empleos, por no hablar de los grandes bancos de Europa y Estados Unidos, que recortaron 100.000 puestos de trabajo en 2015 y esperan decenas de miles más en los próximos meses.



duda en eliminar la sobrecapacidad productiva —como se ha hecho en EEUU y Europa a través de despidos masivos, recortes y austeridad— por miedo a un estallido social descontrolado. De hecho, la burguesía china se enfrenta a una clase trabajadora que ha protagonizado un gran movimiento huelguista en los dos últimos años (2015 registró el doble de protestas que el año anterior) en demanda de mejores condiciones de vida y que ha logrado un crecimiento de los salarios reales en torno al 7,4% en 2015.

Una vez que el proceso ha empezado, los indicadores negativos se multiplican: el Banco Central chino (PBOC) ha desvelado que a lo largo de 2015 las reservas de divisas se han reducido hasta los tres billones de euros, perdiendo medio billón respecto a 2014. La caída se explica por tres factores: el retroceso de las exportaciones (1,6% en 2015), la masiva compra de yuanes desde el Banco Central para evitar una devaluación descontrolada —especialmente desde que comenzaron los crack bursátiles— y la fu-

régimen de Pekín y los EEUU por la supremacía mundial no hará más que agudizarse en todos los escenarios.

Un nuevo ciclo dentro de la gran recesión

El pantano en el que se mueven los grandes centros del capitalismo mundial es innegable. En Europa no hay signos de reactivación, sino una persistente recaída en la crisis. Según las previsiones del FMI la economía alemana y francesa,



El estancamiento de Japón es otra nota negativa. A pesar de los *Abenomics*, los mayores paquetes de ayuda estatal de la historia del país, y la barra libre de liquidez (0% en los tipos de interés), se está muy lejos de revertir la dinámica de crisis. Con un crecimiento para 2015 que no superará el 0,6%, el año pasado hubo episodios recesivos entre junio y septiembre (una caída del 0,8%).

Capital financiero y capital ficticio

Hay muchos fenómenos que demuestran el caos actual en que se desenvuelve la economía capitalista y la profundidad de la crisis de sobreproducción que la atezna. Pero si alguno hay que destacar es el crecimiento exponencial del capital financiero, alimentado por las llamadas “expansiones cuantitativas” (EQ, en sus siglas inglesas) de la FED, del Banco de Inglaterra, del de Japón, o del Banco Central Europeo (BCE). El chorro de liquidez inyectado por estas EQ desde 2008 supera los 12 billones de dólares, pero ha sido incapaz de parar el retroceso de la inversión productiva. El caso de Europa es especialmente lamentable. Con un mercado crediticio en dique seco, el dinero depositado por la banca de la zona euro en el BCE sumaba 212.415 millones en la primera semana de enero de 2016, un 8,3% superior al del cierre del año anterior. Lo más significativo es que los depósitos pagan unas tasa negativa del 0,3%. ¡Aunque pierdan dinero prefieren tenerlo a buen recaudo!

Otra parte fundamental de la liquidez disponible se ha utilizado en la compra de deuda soberana de los estados, un negocio redondo que ha engordado los beneficios de la gran banca durante años pero que también ha llegado a un límite: economías como la alemana o la suiza pagan por su deuda tasas negativas y, en el resto, también están cayendo. ¿Qué hacer entonces con tanto dinero? La respuesta es todo un clásico: invertir en operaciones bursátiles y en fondos de alto riesgo, reproduciendo el mismo comportamiento que llevó al crack de 2008. Entre ese año y 2015 la capitalización del mercado bursátil mundial ha crecido en 48 billones de dólares, sobrepasando en junio del año pasado el total de 73 billones, una cifra sin precedentes en la histo-

ria. ¿Cómo es posible que el mercado de valores casi triplique sus activos mientras la economía real retrocede? Es una auténtica locura, pero tiene su lógica.

La liquidez también ha servido para que, a través de la ingeniería financiera moderna, miles de millones de dólares se reproduzcan como capital ficticio hinchando una nueva burbuja especulativa. El ejemplo de la llamada banca en la sombra es ilustrativo. Calificada como “el sistema de intermediación crediticia conformado por entidades y actividades que están fuera del sistema bancario tradicional”, la banca en la sombra engloba el tinglado tan bien conocido en EEUU y Europa a partir del estallido de las hipotecas *subprime* de 2007: *hedge funds*, deuda titularizada y bonos de alto riesgo *high yield* que, según el Financial Stability Board (FSB), organismo que “promueve” la estabilidad financiera internacional, alcanzaban 36 billones de dólares al cierre de 2014 (14,2 billones de dólares en EEUU y 4,1 en Gran Bretaña, y creciendo como la espuma en China). No es extraño que Georges Soros diga con sarcasmo que el panorama actual le recuerda mucho al de 2008.

Los precios de las materias primas y del petróleo colapsan

A mediados de enero el precio del barril Brent, de referencia en Europa, se situó por debajo de los 28 dólares, y existe la

opinión de que el desplome puede proseguir en los próximos meses. Las razones son obvias: hay un brutal exceso de oferta ante una demanda mundial que se contrae por la caída de la actividad económica (China es el segundo consumidor mundial de petróleo²), a lo que se suman otros factores, como la guerra en Siria y el enfrentamiento que mantiene Arabia Saudí con Irán. El régimen de Riad ha respondido con contundencia al levantamiento de las sanciones contra Irán y su vuelta al mercado petrolero: lejos de reducir la producción, la ha aumentado inundando Europa y el mundo con crudo barato para defender su cuota de mercado.

La caída del precio del petróleo tiene efectos catastróficos: arrasa la estabilidad presupuestaria de los países productores, alimenta el desplome de las bolsas, y agudiza la tendencia recesiva de la economía, destruyendo decenas de miles de empleos en el sector y socavando la inversión mundial en producción y exploración petrolera (una reducción de 150.000 millones de dólares en 2015). Además, según cifras del FMI, la deuda total de las empresas petroleras asciende a 3 billones de dólares, de los que 247.000 millones corresponden a bonos basura de empresas estadounidenses.

Todos los factores fundamentales convergen en un mismo sentido. Las llamadas naciones emergentes (BRICS), Brasil, Rusia, India, Sudáfrica, incluso Turquía, se convirtieron en el santo grial de la recuperación económica mundial, pero la ilusión no ha tardado en esfumarse. Desde 2008 estos países han acumulado una burbuja crediticia de 9,1 billones de dólares (alimentada por los bajos tipos de interés y la emisión de bonos en moneda extranjera por parte de los estados), que ahora es mucho más difícil devolver. Lejos de tirar de la economía, todas estas naciones se hunden en la recesión, aprueban recortes draconianos y se preparan para una nueva época de estallidos sociales.

La caída en la depresión es posible

En definitiva, el panorama es desalentador. Economistas liberales como Carmen Reinhart y Kenneth Rogoff han señalado

que “...Las causas que originaron la actual crisis económica no solo no se han corregido sino que han empeorado. Los niveles extremos de deuda implican quiebras al estilo de los años 30”. Los planes permanentes de austeridad y recortes, rebajas salariales y precariedad laboral, hunden la demanda y han aumentado a niveles sin precedentes la desigualdad en todo el mundo³. Los avances tecnológicos actuales, internet y redes sociales, comercio online, la robótica y la microelectrónica, son menos significativos, en términos de aumento de productividad, que los que tuvieron lugar durante la segunda revolución industrial de finales del siglo XIX o tras la Segunda Guerra Mundial.

Lo fundamental es comprender la dinámica general del movimiento económico actual, y la guerra de clases que implica. La posibilidad de un descenso hacia una depresión más profunda —creando las premisas para la revolución socialista en países fundamentales— está presente en la situación. Pero ningún tipo de automatismo económico asegura el triunfo de la clase obrera. Trotsky insistió en esta idea en numerosas ocasiones: “La curva de desarrollo económico tiende, a través de todas sus oscilaciones hacia abajo, y no hacia arriba. Sin embargo, ¿quiere decir esto que el fin de la burguesía llegará automática y mecánicamente? De ningún modo. La burguesía es una clase viva que ha surgido sobre determinadas bases económicas y productivas. Esta clase no es un producto pasivo del desarrollo económico, sino una fuerza histórica, activa y enérgica. Esta clase ha sobrevivido a sí misma, o sea que se ha convertido en el más terrible freno del desarrollo histórico, lo cual no quiere decir que esté dispuesta a cometer un suicidio histórico (...) No es suficiente que el Partido Comunista reconozca a la clase burguesa como condenada y casi liquidada para considerar segura la victoria del proletariado. No. ¡Todavía hay que vencer y derrocar a la burguesía!”⁴.

1. Según la FED, el ingreso promedio de los hogares de EEUU se redujo un 12% desde 2007 a 2013. Por su parte, el Census Bureau's Supplemental Poverty Measure señala que la mitad de la población es pobre o casi pobre.
2. Entre 2009 y 2015, el incremento del consumo de petróleo de China supuso casi la mitad del crecimiento total de la demanda global, cifra que se estima caerá un 30% en 2016.
3. Según Credit Suisse, el 1% de la población, aquellos que tienen un patrimonio valorado de 760.000 dólares, posee tanto dinero líquido o invertido como el 99% restante.
4. León Trotsky, *Una escuela de estrategia revolucionaria*, Fundación Federico Engels, Madrid 2006, p.81.



Conciliación laboral y familiar: otro derecho básico que choca con el sistema

Beatriz García

El pasado 13 de enero la diputada de Podemos Carolina Bescansa acudía al Congreso de los Diputados acompañada de su bebé de cinco meses. Las fotos de la diputada y su hijo durante la sesión constituyente de las Cortes inundaron en pocas horas las redes sociales y, durante días, han ocupado telediarios y portadas de periódicos. La reacción de la derecha, abalanzándose como una jauría contra la diputada, ha sido bochornosa y demuestra su desesperación ante el histórico avance de Podemos.

Es de un cinismo desvergonzado que miembros del Partido Popular participantes y promotores de las manifestaciones contra el derecho al aborto, organizadas por la jerarquía eclesiástica y en las que movilizan a familias enteras contra uno de los derechos básicos de la mujer, hablen ahora de “instrumentalización de los niños con fines políticos”. Por no hablar de las declaraciones de la portavoz de Coalición Canaria (CC), Ana Oramás, defendiendo la “protección de los menores y la infancia”. No estaría de más que esta repentina preocupación por la infancia la llevase a término en Canarias, donde CC gobierna en coalición con el PSOE, y que según el último informe de Save the Children está a la cabeza de las comunidades autónomas en índice de pobreza infantil y a la cola en equidad educativa.

Los gestos no bastan

En el comunicado de Podemos, a raíz de la polémica, se dice: “Es un gesto simbólico por la reivindicación de todas las mujeres que tienen que poder conciliar vida familiar y personal y vida laboral y hoy día no pueden, que son muchas en nuestro país, millones de mujeres que se enfrentan solas a múltiples obstáculos”. Efectivamente, se trata de un cuestión que afecta a millones de familias trabajadoras y es evidente que no se solucionará sólo con su mera “visualización”, sino defendiendo y tomando medidas concretas para convertirlo en un derecho real. En primer lugar, ampliando el tiempo establecido para el permiso de maternidad (4 meses), mucho más corto que el tiempo de lactancia materna exclusiva que la OMS recomienda (6 meses). En segundo lugar, ofreciendo suficientes plazas de 0 a 3 años en escuelas infantiles cien por cien públicas y gratuitas, en buenas condiciones, que permita a todas las madres que quieran poder desarrollar su actividad laboral mientras se garantiza el derecho a la educación de su hijo, y



no teniendo que aparcarlo en una especie de garaje de niños, como ocurre con muchos centros concertados. Estas dos medidas, junto a otras mejoras en los derechos de las madres y padres, como la reducción de jornada sin rebaja salarial o la racionalización de los horarios laborales, por citar algunas, es la manera efectiva de hacer posible esta conciliación. Y todo esto ha estado ausente en esta polémica.



Un ejemplo vergonzoso de la utopía que supone para millones de personas la conciliación familiar es lo que sucede en Madrid, gobernada por la derecha durante lustros. Las tasas que tienen que pagar las familias para llevar a sus hijos a las guarderías han aumentado un 175% en los últimos años. Las tarifas para el curso 2015-2016 van desde los 80 euros (para rentas anuales de hasta 5.644 euros anua-

les) a los 260 euros para quienes tengan una renta anual superior a 25.725. A estos precios hay que sumarle los 96 euros del comedor, la famosa “multa por bebé” de 60 euros que hay que pagar independientemente de la renta familiar si el niño es menor de un año y los 15 euros por cada media hora que se prolongue la jornada diaria. Esto hace que una plaza pueda llegar a costar 416 euros para las familias con rentas mensuales a partir de 2.143 euros. Para las familias más humildes con ingresos mensuales de hasta 470 euros, el coste sería de nada menos que de 236 euros mensuales: ¡la mitad de sus ingresos!, y casi el doble de lo que cuesta la guardería del Congreso, 150 euros, que encima está gestionada por una empresa privada. La inmensa mayoría de las mujeres trabajadoras en esta situación son obligadas a renunciar a llevar a sus hijos a la guardería, con las limitaciones que esto implica: perpetuando, por pura imposición económica, su papel de “ama de casa” encerrada entre cuatro paredes, dedicada en exclusiva al cuidado de sus hijos e impidiendo su desarrollo profesional, cultural y personal.

Además, las becas para escuelas infantiles directamente no existen y las de comedor han sido eliminadas, pero en cambio sí que hay subvenciones para las guarderías privadas, el famoso cheque bebé de Esperanza Aguirre, de entre 100 y 160 euros mensuales. Llega a darse el caso estrambótico de que muchas guarderías privadas son más baratas que las públicas, lo que ha producido un trasvase de niños a la privada y el cierre de aulas públicas por falta de demanda, alentando por tanto el negocio y la privatización de la educación infantil. Según datos recopilados en 2015 por *eldiario.es*, en la Comunidad de Madrid hay una red de 320 escuelas infantiles, de las cuales 90 están gestionadas directamente por Educación, y del resto, el 70% están en manos de grupos empresariales. Grandes empresas que nada tienen que ver con la educación han visto un filón económico en la educación infantil, así

CLECE (del grupo ACS de Florentino Pérez) o Eulen (inicialmente dedicado a la limpieza) han entrado de lleno en este negocio; ACS gestiona 86 escuelas (10 de ellas en Madrid) y tiene 7.500 niños y niñas a su cargo.

Pasar a la acción y hacer que el cambio se empiece a notar

Ahora Madrid, al frente del ayuntamiento de la capital, tiene la responsabilidad de pasar ya de las palabras a los hechos y abordar de forma decidida el problema. En 2013, un tercio de los barrios de la capital no tenían escuelas infantiles públicas para niños de 0 a 3 años: hay que poner en marcha un plan de construcción de centros 100% públicos para absorber la demanda. En 2014, 53 escuelas infantiles municipales estaban gestionadas por empresas privadas: hay que rescatarlas a la gestión pública, sin más dilación.

Es obvio que un plan de remunicipalización de las escuelas, manteniendo y mejorando todos los puestos de trabajo, llevaría a un enfrentamiento con la patronal de la educación y con la Comunidad de Madrid, gobernada por el PP y de quien dependen las competencias educativas. No se puede dejar pasar más tiempo para la escuela pública, ni que ocurra lo que lamentablemente está ocurriendo en otros sectores, como el caso de la limpieza viaria, donde el ayuntamiento madrileño renovando las concesiones de las empresas en lugar de remunicipalizarlas.

La fuerza de Podemos y de los ayuntamientos del cambio reside precisamente en lo que tanto enerva a sus contrincantes políticos, el apoyo que han recibido de los activistas, las masas movilizadas en los últimos cuatro años que les han llevado al Parlamento y a importantes ayuntamientos. Apoyarse en la movilización de su base social para aplicar políticas a favor de la mayoría es la única manera de enfrentarse a quienes pretenden que nada cambie y de defender consecuentemente los derechos de la mujer trabajadora.

En www.elmilitante.net
Memoria histórica - Ascensión Mendieta y Marcos Ana: dos ejemplos de lucha contra la impunidad franquista



Albert Ferrer

Disuelta la Ejecutiva del PP en la capital valenciana

Cerrado por corrupción

Disueltos los órganos de dirección del PP de Valencia ciudad. Una imagen, la del partido de Rajoy desarbolado en el antiguo feudo de Rita Barberá, que representa bien las consecuencias políticas del lodazal en que ha chapoteado el partido de la derecha española. Las investigaciones, detenciones e interrogatorios policiales a raíz del caso Imelsa apuntan a un entramado generalizado de mordidas a los contratos públicos y de utilización en beneficio propio de los fondos públicos.

La Operación Taula investiga el presunto cobro generalizado de comisiones (se habla del 3%) en las adjudicaciones de contratos, por parte de todas las instituciones valencianas controladas por el PP por un largo período: los principales ayuntamientos, las tres diputaciones y la Generalitat. Otros métodos eran los sobrecostes y el saqueo directo de los presupuestos públicos; una parte de los beneficios iría a las finanzas del Partido Popular.

Sobrecostes, familia y amiguetes

Uno de los aspectos más escandalosos es el sobrecoste de la instalación de barracones y construcción de nuevos centros docentes; mientras decían no tener recursos para eliminar barracones, la empresa pública Ciega pagaba un 36% más del coste de las obras realizadas; 1.100 millones que eran reembolsados por empresarios amigos y cargos públicos. Hoy Ciega está en fase de liquidación y con una deuda de 1.700 millones.

Esta trama fue denunciada política y judicialmente por Rosa Pérez, diputada de Esquerra Unida, que sufrió todo tipo de presiones (Alfonso Rus le amenazó en público en Les Corts). Posteriormente, en el verano de 2014, José Mariano López, empresario de Xàtiva con excelentes relaciones con Rus, y exsuegro de Marcos Benavent (gerente de Imelsa y delfín de Rus), presentó un *pendrive* con miles de horas de conversaciones grabadas de Benavent con Rus y otros, reflejando todo el proceso de amaño, en lo referente a la Diputación valenciana (gobernada por Rus). Al parecer, López había sido excluido del selecto club de corruptos por el divorcio de su hija y Benavent.

Las investigaciones, y en particular las declaraciones de Benavent (desaparecido durante meses hasta su reaparición estelar en mayo de 2015), han llevado a la detención durante dos noches de Rus y de miembros de la estructura local y provincial del PP, y al interrogatorio e imputación de todos los concejales menos uno del Ayuntamiento de Valencia, incluyendo al número dos de Barberá hasta las pasadas elecciones (y tras ella, líder del PP de la ciudad), Alfonso Novo. Obviamente la capital valenciana, por el volumen de negocios y la aparente fortaleza del PP, era lugar preferente de la trama. El juez investiga el amaño de contratos, un sistema regularizado de financiación del partido a cargo de las comisiones, y el blanqueo del dinero con supuestas aportaciones de los concejales, luego devueltas en negro.

El PP de la capital del Túrria no levanta cabeza. Se da por hecho que si Rita Barberá no está todavía imputada (de igual forma que Gerardo Camps, exvicepresidente de Generalitat) es por estar aforada, al ser senadora. Rita fue seguramente el cargo del PP con más poder en el País Valenciano, y tenía línea directa con Aznar, primero, y Rajoy, después. Mientras



llevaba a cabo una política *thatcherista* de privatizaciones y ataques a los trabajadores, y descuidaba los barrios obreros y populares, disfrazaba su chabacanería de “campechanía”. Hoy es una sombra del pasado, y con ella el partido que le encumbró.

En estos momentos el PP valenciano está descabezado. Inmediatamente después de la detención para interrogatorio de Alfonso Novo, asumió la portavocía en Valencia M^a Ángeles Ramón Llin, “con la máxima tranquilidad”. Sin embargo, su imputación al día siguiente, y la de prácticamente todos los concejales, dio al traste con su “tranquilidad”, y no le ha dejado más remedio a Rajoy que encargar la formación de una gestora. El problema es encontrar a militantes destacados del PP limpios, es decir, que no puedan ser llamados a declarar a los pocos días. Isabel Bonig, la líder actual del PP en el País Valenciano, lo reconoce: “hay que ser prudente, escuchar a todo el mundo y evitar dar pasos erróneos que luego nos hagan desandar lo que se ha andado”.

Junto a los cargos políticos, hay imputados seis empresarios, habituales contratistas de la Administración, especialmente Generalitat, Diputación valenciana y Ayuntamiento valenciano. Un sector importante de las grandes empresas, especialmente constructoras de infraestructuras, ha participado en este saqueo du-

rante todos estos años. Uno de estos empresarios es el administrador de Geneva Patrimonial, sociedad con la que la trama exportaba sus beneficios a Brasil; el entramado internacional se está investigando con detalle en estos momentos.

Corrupción, PP y capitalismo

Este es el séptimo caso de corrupción que afecta al PP valenciano desde 2009 (casos Nóos, Emarsa, Conselleria de Cooperació, Brugal, Avialsa, y Gürtel). Muchos de ellos se siguen investigando. El caso Gürtel, en su vertiente valenciana, está dividido en seis piezas judiciales separadas, incluyendo el sobrecoste en el viaje del Papa en 2006 y la financiación irregular del PP. Todos estos casos van a seguir afectando gravemente las posibilidades políticas de este partido, y explican las prisas de un sector de la burguesía por alentar alternativas (que apenas cubren sus expectativas), como Ciudadanos.

Realmente, no hay más que una trama corrupta. Los políticos del PP, y en general los de los partidos que asumen el capitalismo, ven la política (la política burguesa) como una continuación (o un inicio) de sus negocios, como una forma más de acumular beneficios privados. Muchos de los métodos para ello son legales, para empezar los sueldos desorbitados y privilegios de todo tipo. Pero saltar

de lo legal a lo ilegal, cuando se sienten arropados por toda la estructura de poder, es tan fácil como mascar chicle. Más aún: la permanencia prolongada en los órganos de gobierno (como ha pasado en el País Valenciano), y la influencia consecuente sobre el sistema judicial, les crean una sensación de impunidad y les hacen actuar con cada vez más descaro y ambición. Si en los últimos años surgen todos estos casos, es porque la bola se hizo demasiado grande, era demasiado difícil de tapar, y el hartazgo de la mayoría de la población también, tanto hacia la corrupción como hacia la política en general del PP, que se resume en: más beneficios para una minoría (en la que se incluyen sus dirigentes), más recortes para la mayoría. La corrupción no es más que la aplicación de este criterio más allá de la legalidad.

Para la mayoría de la población, el Partido Popular es un partido que ha hecho de la corrupción un modo de vida, mientras atacaba con saña nuestras condiciones de vida. El PP valenciano no es la excepción, todo el partido, en todo el Estado, está carcomido. Este terremoto complica aún más sus posibilidades de mantenerse en el Gobierno, pretensión en la que se han conjurado Rajoy, Ciudadanos, Felipe González, barones del PSOE, y sectores fundamentales de la burguesía, lo que les hace totalmente cómplices de la podredumbre del PP.



Caso Nóos: la justicia al servicio de la monarquía y los grandes capitalistas

Puedes leer el artículo completo en www.elmilitante.net



El 11 de enero comenzaba el juicio por el Caso Nóos, que ha sentado en el banquillo a Iñaki Urdangarin y a su exsocio Diego Torres, por una supuesta apropiación ilegal de hasta 6,2 millones de euros de dinero público procedente de administraciones gobernadas por el PP. También se juzga a la infanta Cristina, acusada de dos delitos contra la Hacienda Pública, a

destacados miembros del PP, como el ex-presidente de Baleares Jaime Matas, y conocidos empresarios baleares. Este juicio está mostrando desde su primera sesión —famosa ya por la afirmación de la abogada del Estado, Dolores Ripio, de que la frase “Hacienda somos todos” es simplemente “publicidad”— el papel que juega la justicia bajo el sistema capitalista.

El 3+2 en marcha

¡No a la privatización de la universidad!

Sindicato de Estudiantes

En plenos exámenes universitarios, y a través de los medios de comunicación, hemos conocido que algunas universidades han solicitado al Ministerio de Educación poder aplicar el decreto 3+2 a partir del próximo mes septiembre. Una medida que supondrá el encarecimiento de las matrículas universitarias hasta los 20.000 euros o más por titulación. Esta maniobra, hecha de nuevo a espaldas de la comunidad educativa, como ya se hizo con la propia aprobación del 3+2, no busca otra cosa que profundizar en la privatización y el desmantelamiento de la universidad pública.

Si bien el grueso de universidades que han solicitado su aplicación son privadas, hay tres públicas que también lo han hecho, las tres en Catalunya: la Universidad de Barcelona (UB), la Pompeu Fabra y la Oberta de Catalunya (UOC), siendo la primera de ellas la que más alumnos tiene, con el 30% de los estudiantes de las universidades públicas catalanas. La excusa dada por las tres es que el compromiso de moratoria no se aplica en el caso de establecerse nuevas carreras.

La moratoria de los rectores, un fraude. ¡Derogación inmediata del Decreto 3+2!

Hace ahora un año, estudiantes y profesores salimos masivamente a las calles en tres jornadas de huelga convocadas por el Sindicato de Estudiantes que hicieron temblar al ministerio de Educación. Fruto de la enorme presión social y el rechazo generalizado ante la aplicación del 3+2, los rectores también salieron públicamente planteando una moratoria de dos años para su aplicación. En ese momento nosotros les respondimos diciendo que esa no era la solución, que los estudiantes no queríamos la privatización de nuestras universidades ni ahora, ni en dos años, ni en diez. Lejos de ser una medida progresista, la famosa moratoria tenía el

objetivo de calmar los ánimos, de frenar la movilización en la calle, permitiendo al gobierno del PP no derogar el decreto y guardarse esta medida en la recámara para más adelante, sin renunciar a su principal objetivo: privatizar y elitizar la universidad pública, convirtiéndola en un coto privado para los hijos de las élites. Ahora, a la luz de los hechos, podemos comprobar quién tenía razón.

Para muchos jóvenes que tenemos dificultades económicas para pagar cuatro años de grado, se presentará esta medida como una solución a la hora de obtener un título universitario "ahorrándose" un curso. Con esta excusa, se favorecerá la implantación del 3+2 en todas las universidades. Pero este decreto, lejos de ser una solución, es una gran trampa. Los títulos de grado se convertirán en papel mojado en el mercado laboral. En la práctica ni siquiera serán considerados como títulos universitarios. Sólo quien pueda costearse dos años de máster a precios desorbitados obtendrá un título válido para encontrar un empleo de calidad.

Quieren convertir la universidad en un cortijo cerrado a cal y canto para los que no tenemos recursos, como ya ocurre en Gran Bretaña o EEUU. Ahora son estas tres universidades, pero así se abre la puerta para su aplicación en todo el Estado y en todas las universidades públicas. Para mayor escarnio, esta medida se da al mismo tiempo que, año tras año, miles de estudiantes son expulsados de la universidad por no poder pagar las tasas o no tener becas para afrontar los costes de sus estudios.

¡La universidad pública no está en venta!

Junto con esta noticia se daba a conocer que la Universidad Complutense de Madrid (UCM), la que tiene un mayor número de estudiantes matriculados de todo el Estado, ha aprobado una serie de medidas encaminadas a su completa privatización. Con la excusa de buscar fuentes de financiación, se abre la puerta a la



empresa privada, entregándoles el poder de decisión sobre los planes de estudio, la creación de titulaciones, la contratación de profesores o la privatización de las patentes que surjan de los proyectos de investigación en los que estas empresas participen. Esto supone, en la práctica, la entrega de la universidad pública y de sus recursos a los intereses privados, cuya prioridad no es otra que hacer negocio.

La financiación de las universidades públicas se ha hundido con los recortes tanto del gobierno del PP a nivel estatal, como de Convergència en Catalunya. Ante esta realidad, los rectores, en lugar de impulsar y ponerse al frente de la movilización para exigir los presupuestos necesarios para garantizar la calidad y el acceso a la universidad pública de todo el mundo, intentan obtener nuevos recursos a cualquier precio, y eso les lleva a justificar medidas como la aplicación del 3+2 o la venta de la universidad al mejor postor. De esta forma, se den cuenta o no, terminan por posicionarse del lado de los que llevan adelante los recortes, y se convierten en simples correas de transmisión de quienes recortan nuestros derechos y privatizan la escuela pública.

Fruto de la movilización en las calles y de las más de 20 huelgas estudiantiles

llevadas adelante en los últimos cuatro años, se han conseguido importantes victorias como paralizar las reválidas —el aspecto más lesivo de la LOMCE—, aplazar la aplicación del Decreto 3+2 y forzar la salida por la puerta de atrás del exministro Wert. Sin embargo, tanto el PP como Convergència, representantes políticos de los capitalistas, no han abandonado sus planes.

Es el momento de poner en práctica las demandas de los jóvenes y trabajadores que nos hemos manifestado en las calles en defensa de la educación pública durante todo este tiempo. Por eso llamamos a los partidos de la izquierda a que se hagan eco de la voz de los millones que hemos vaciado las aulas, llenado las calles y paralizado las universidades e institutos de todo el Estado en tantas ocasiones y exijan la paralización y derogación inmediata del Decreto 3+2. Si algo hemos aprendido en estos años es que únicamente la movilización nos puede llevar a paralizar los ataques que pretenden privar a la mayoría de la sociedad de los derechos más básicos. Por eso llamamos al conjunto de organizaciones de la comunidad educativa a denunciar enérgicamente estas maniobras y a salir unidos en defensa de una universidad pública de calidad para la inmensa mayoría.

Agresiones fascistas

¡Basta de impunidad!

El 26 de enero estaba prevista la celebración del juicio contra el fascista que participó de la brutal paliza propinada en 2014 a nuestro compañero Rubén Fernández, portavoz del Sindicato de Estudiantes en Málaga. Una agresión completamente premeditada, justo al término de una asamblea de Podemos en la que Rubén había participado. El juicio no se celebró porque el fascista alegó estar enfermo y no dio la cara.

Es el tercer juicio que esta banda fascista consigue atrasar con distintas justificaciones formales. Intentan ganar tiempo para separar los procesos por las distintas denuncias que hemos



interpuesto ante cada una de sus agresiones. La impunidad de la que gozan estas bandas violentas de ultraderecha es fruto de la permisividad las autoridades que constantemente miran hacia otro lado o, en el mejor de los casos, imponen irrisorias multas.

Hay que denunciar el papel de los fascistas: tratar de amedrentar y paralizar a los sectores más combativos y consecuentes de la clase obrera y la juventud. Lo único que puede frenarles es la denuncia pública, la organización y la movilización de la izquierda.

sindicatodeestudiantes.net



Por una alternativa socialista de E. Preobrazhenski

Carlos Ramírez

El Partido Bolchevique agrupó en su seno a los talentos más destacados de la militancia revolucionaria rusa. Hombres como Lenin y Trotsky han pasado a la historia no sólo por ser los dirigentes geniales de la revolución de Octubre, sino por haber contribuido de una forma concreta al desarrollo de la teoría marxista. Sin embargo, el legado de muchos autores bolcheviques, y de otros marxistas de altura teórica innegable como Rosa Luxemburgo, nos ha sido transmitido muy parcialmente, en muchos casos deformado y distorsionado, por acción de la censura estalinista.

Dentro de este firmamento destaca la obra de Evgueni Preobrazhenski, viejo bolchevique y destacado economista, autor de numerosas aportaciones teóricas que abarcan los terrenos más diversos, y entre las que se encuentra *El ABC del comunismo*, que escribió con Bujarin, *La nueva economía, o Anarquismo y comunismo*, este último editado por la Fundación Federico Engels. Preobrazhenski se incorporó a las filas del bolchevismo en 1904, siendo aún estudiante, y fue un incansable organizador clandestino del partido en la región de los Urales y en Siberia. Fue elegido miembro del Comité Central en 1917, 1918, 1919, y en 1920 fue nombrado por sus camaradas secretario del mismo.

Preobrazhenski siempre destacó por su gran talento. Cuando los primeros síntomas de burocratización afloraron en el seno del partido, él se situó decididamente en el ala izquierda, defendiendo la vuelta a las condiciones de la democracia obrera tanto en el seno del partido como en los organismos soviéticos. Cuando el 15 de octubre de 1923 se publica la declaración de 46 dirigentes bolcheviques demandando el fin del poder de los funcionarios y de la persecución contra los que expresan opiniones diferentes sobre el rumbo del partido, Preobrazhenski se encuentra entre ellos.

En 1927 fue expulsado del Partido Bolchevique junto con otros dirigentes de la Oposición de Izquierdas, pero, tras sufrir los rigores de la represión estalinista, el aparato consiguió doblegar su espíritu de resistencia. Capituló junto con Radek en el período en el que la burocracia, asustada por el enriquecimiento del kulak y la fuerza adquirida por la pequeña burguesía agraria y urbana, acomete un giro “izquierdista” y lleva a cabo de forma salvaje la colectivización forzosa de la tierra y el primer plan quinquenal. Como tantos bolcheviques, fue obligado a “confesar sus crímenes” contra el partido. Esto no impidió que fuera expulsado, encarcelado y nuevamente readmitido, antes de ser ejecutado en una cárcel estalinista en 1938. A pesar de ser rehabilitado tras el proceso de “desestalinización” realizado en el XX Congreso

del PCUS en 1956, sus obras siguieron estando proscritas.

La revolución de Octubre de 1917 trasladó el debate sobre la transición del capitalismo al socialismo del plano teórico al terreno de la práctica: la clase obrera había tomado el poder en Rusia y los medios de producción estaban bajo el control del Estado obrero. Ya no se trataba de plantear las posibles medidas que un hipotético poder proletario podría implementar y cuáles podrían ser sus efectos. El proceso para construir la sociedad socialista estaba en marcha y las decisiones que se tomaban tenían

como parte de una polémica mucho más amplia entre la Oposición de Izquierda y la fracción de Stalin.

Como uno de los principales economistas de la Oposición, Preobrazhenski defendió con vehemencia reforzar los planes de industrialización mediante un plan centralizado y facilitar así lo que él denominaba la “acumulación socialista primitiva”, es decir, la transferencia del excedente agrícola a la industria para aumentar la productividad del trabajo y facilitar la producción de manufacturas y bienes de consumo a precios bajos, tan necesarios en el campo como en la ciudad. El aparato rechazó estas tesis, y le correspondió a Bujarin oponer a los planteamientos de Preobrazhenski todo un modelo de “construcción del socialismo a paso de tortuga”. Bujarin señaló que, de aceptar las posiciones “industrialistas” de la Oposición, la presión sobre los campesinos instigaría la revuelta en el campo amenazando la dictadura proletaria; por tanto, era mucho más idóneo promover el crecimiento de la pequeña propiedad, con las concesiones que fueran necesarias a los campesinos medios, es decir al kulak, y favorecer su enriquecimiento.

Preobrazhenski tenía la intención de elaborar un exhaustivo estudio teórico del sistema económico soviético que arrojar luz sobre los problemas planteados, y lo pretendía estructurar en dos tomos. El primero constaría de dos volúmenes, uno de carácter teórico y otro de carácter histórico, y el segundo sería dedicado al análisis concreto de la economía soviética. El primer volumen del primer tomo vio la luz de forma independiente con el título de *La nueva economía*, un clásico marxista y en el que Preobrazhenski reafirma sus posiciones frente a los planteamientos del bloque Bujarin-Stalin.

En el segundo volumen, publicado en 1926, y que es el que ofrecemos en esta nueva edición de la FFE, presenta una síntesis de los principios fundamentales de la economía política socialista, desde los grandes utópicos (Saint-Simon, Fourier, Owen...) y las distintas sociedades ideales concebidas por ellos, pasando por Blanqui hasta llegar a Marx, Engels y a Lenin y a las tareas concretas impuestas, no en la teoría, sino en la práctica, al primer Estado obrero de la historia. La obra, que hemos titulado *Por una alternativa socialista*, igual que la publicada por la editorial Fontamara en 1976, constituye un recorrido por el pensamiento socialista muy útil para la formación de los jóvenes militantes que quieren conocer la teoría del socialismo científico.

Esperamos que esta nueva obra de Preobrazhenski despierte el interés y el reconocimiento de los lectores hacia la figura de un revolucionario, un teórico marxista, al que tenemos la obligación de rescatar de un injusto olvido.



un efecto real en las relaciones sociales, económicas y políticas.

El reto planteado no era menor: se trataba de iniciar la tarea de levantar los cimientos de la sociedad socialista en un país atrasado de amplia base campesina, con una economía devastada y cercado por la intervención imperialista. La situación concreta puso encima de la mesa problemas y cuestiones no contempladas anteriormente por ninguno de los maestros del marxismo, ni tan siquiera como hipótesis teórica.

Los problemas de la transición del capitalismo al socialismo

Preobrazhenski dedicó una gran cantidad de escritos a los problemas del período de transición aportando una visión original de las necesidades de la economía soviética, precisamente cuando la puesta en marcha de la economía planificada se encontró con dificultades tremendas provocadas por la guerra civil, el bloqueo imperialista y la desarticulación de la producción. Estas circunstancias desataron un intenso debate dentro del partido,



NUEVAS PUBLICACIONES

La enfermedad infantil del 'izquierdismo' en el comunismo

de V. I. Lenin



El imperialismo, fase superior del capitalismo

de V. I. Lenin





Explotación, precariedad y pérdida de derechos La trastienda de El Corte Inglés

Felipe Boluda
Sección sindical CC00 ECI de Goya (Madrid)

El Corte Inglés (ECI) está enfermo y sus trabajadores también. Sus patologías tienen un carácter variado como consecuencia de las políticas que está llevando a cabo contra su plantilla: pérdidas de derechos continuados en el tiempo, aumento de la presión sobre los y las trabajadoras, y un estallido de la precariedad. Todo ello agravado por una gestión que solo busca el máximo beneficio a costa de la sangre, sudor y lágrimas de sus empleados.

El control férreo de los medios de comunicación, por la ingente cantidad de dinero que ECI gasta en publicidad, hace más difícil que trascienda la realidad de sus trabajadores/as y las constantes modificaciones en nuestras condiciones laborales por la aplicación de la reforma laboral y los artículos 41 y 63 del Estatuto de los Trabajadores (ET). Solamente

en 2013 se han perdido más de 5.000 puestos de trabajo a nivel estatal y alrededor de 3.000 solo en Madrid.

La última agresión que la plantilla ha tenido que soportar es la pérdida de una parte considerable de su retribución, como consecuencia de la modificación de los incentivos por venta y que, teniendo en cuenta el salario base de 898 euros, es parte fundamental de sus ingresos. Esta mordida puede significar una disminución en la retribución media de alrededor de 2.000 euros/año, y se ve agravada por cuanto el nuevo sistema es un entramado de fórmulas y procedimientos informáticos con múltiples variables como la plantilla efectiva, la territorialidad, la estacionalidad, etc., de tal manera que hace imposible a los trabajadores conocer con exactitud y realidad su compensación económica por las ventas realizadas.

Para entender el retroceso que hemos acumulado en nuestras condiciones y de-

rechos, baste una somera relación de los acuerdos pactados por la empresa y los sindicatos amarillos FASGA y FETICO:

- En noviembre de 1987 se implanta la jornada de apertura de 10 a 21 horas con las consiguientes modificaciones de horarios de la plantilla.

- En 1992 se da vía libre a los nuevos contratos con cláusula de trabajo de lunes a domingo y la apertura de centros en domingos.

- En octubre de 1995 se amplía el horario comercial hasta las 21:30 horas, siendo sometido el 40% de la plantilla a una jornada de 6 horas 40 minutos, con turno rotativo de mañana y tarde y sin día libre (excepto el domingo).

- Ya en el 2000 hay otra ampliación del horario comercial hasta las 22 horas, con las consiguientes modificaciones de turnos, horarios y jornadas.

- En el 2009, otra vuelta más de tuerca. Esta vez la modificación lleva implícita la desregularización de la jornada

teniendo que realizar los trabajadores 32 días/año de 9 horas.

- En 2013 se aplica un nuevo convenio colectivo completamente regresivo donde la jornada anual se amplía en 28 horas más, alcanzando la cifra de 1.798 horas anuales, se desregulariza la jornada hasta los 71 días de ampliación de jornada de 9 horas, se congela el salario y se devalúa el salario/hora al aumentar la jornada anual. Se implanta la obligatoriedad de trabajar en domingos y festivos a toda la plantilla, perdiéndose el derecho de la condición más beneficiosa para aquellos trabajadores que teniendo un contrato anterior a 1992 no tenían la obligación contractual de trabajarlos. Calendarios trimestrales (antes anuales) donde la empresa tiene la potestad de modificación con preaviso de siete días. Jornadas dobles de mañana y/o de tarde.

Entremedias se van quedando por el camino otros derechos: complementos de antigüedad, pérdida de días de permiso retribuido, desaparición del autoservicio de personal con menús subvencionados, el descuento de personal por compras se ve disminuido en algunos departamentos...

Este es el saldo que pueden ofrecer "los departamentos sindicales" de FASGA y FETICO, la herramienta que utiliza El Corte Inglés para consensuar y aplicar todo plan contra los y las trabajadores (baste decir que el secretario general de uno de estos "sindicatos" patronales es hoy en día el jefe de Recursos Laborales de la empresa). Pero a pesar de todas las dificultades, de las amenazas, del miedo, y los despidos, el movimiento sindical combativo y de clase se ha hecho un pequeño hueco: es verdad que apenas alcanza el 4% de la afiliación en esta empresa, frente al 80% del sindicalismo amarillo y vertical recompensado con puestos en la jefatura, pero los que lo impulsamos no vamos a cejar en nuestro empeño.

De manera muy resumida, esta es la trastienda de El Corte Inglés, donde año tras año el trabajo se ha ido convirtiendo en una auténtica pesadilla y por lo que algunos medios digitales hablan ya de una "plantilla sometida a la semiesclavitud".

Miguel Mitxitorena

Cerca de 9.000 personas nos manifestamos el sábado 30 de enero por las calles de Pamplona en apoyo a los trabajadores de la planta de ZF-TRW, dedicada a la producción de direcciones para vehículos. Una manifestación histórica que deja claro que los trabajadores de la industria navarra no están dispuestos a rendirse ante las amenazas de deslocalizaciones y ataques a las condiciones de vida y trabajo con las que los empresarios quieren someterlos. Ahora tocaba la negociación del convenio y la empresa aprovecha para intentar acabar con las conquistas de los trabajadores.

ZF-TRW es la continuación de una de las empresas emblemáticas del grupo industrial Torfinasa (Tornillería Fina de Navarra, SA), creado por Félix Huarte y otros industriales navarros, y que fue una de las punteras en las luchas de los años 70. En los 80 los Huarte se fueron desprendiendo de las empresas industriales (como todos los empresarios "patriotas") para tener dinero con el que especular, y pasó a manos de TRW. Ahora, con la excusa de la bajada en la producción, la dirección ha presentado un ERE para despedir a

Manifestación masiva en Pamplona contra los despidos en ZF-TRW



250 de los 620 trabajadores en plantilla. Lo que no explican es que este plan lo tenían ya preparado. En diciembre de 2015 no renovaron el contrato a más de cien eventuales, que en los últimos meses habían estado llenando los almacenes de direcciones. Los trabaja-

dores temen que fuera para prepararse ante las luchas que se den con la presentación del ERE. También cambiaron de director, y el actual se vanagloria de haber cerrado más empresas en Francia. Vamos, que es un experto en el tema.

Los trabajadores reaccionaron y empezaron a movilizarse, contando con el apoyo del resto de trabajadores de Navarra que están viendo cómo, pese a la propaganda del gobierno del PP, los despidos aumentan también en Navarra: está encima de la mesa el cierre de Faurecia a final de 2016 (unos 200 trabajadores), General Electric (antigua Alstom) 103, Legrand, etc.

Se planteó hacer una movilización en defensa del empleo en Navarra, y el día 30 tuvimos la respuesta. La manifestación la apoyaron todos los partidos —incluso los firmantes de la reforma laboral UPN y PP, de forma completamente oportunista—, más de 400 comités de empresa de Navarra, más de 100 ayuntamientos, etc. Esto no ha hecho más que empezar y es obligación de los dirigentes de CC00 en la empresa (es el sindicato mayoritario con 7 delegados) llevar la lucha a buen puerto: sin despidos y con un trabajo digno y en condiciones.

Los trabajadores de TMB en huelga

¡Por un convenio digno y un transporte 100% público!

GanemosCCOO • Barcelona

El 2 de febrero los trabajadores de Metro de Barcelona fueron a la huelga en defensa de su convenio colectivo y por un transporte público de calidad. Los trabajadores de autobuses realizaron también paros parciales ese día para confluír con sus compañeros de sector y repitieron los paros al día siguiente. La jornada fue un éxito, con un seguimiento cercano al 90%, y culminó con una manifestación de 1.500 trabajadores frente al ayuntamiento de Barcelona.

Tras haber solicitado diversas reuniones y fruto de la presión, finalmente los miembros del comité de huelga fueron recibidos por Mercedes Vidal —presidenta de Transports Metropolitans de Barcelona (TMB), concejala de Movilidad y miembro de Barcelona en Comú—, quien se comprometió a presionar a la dirección de Metro para que continuaran las negociaciones.

Los trabajadores han planteado una serie de justas reivindicaciones para recuperar lo perdido tras años de recortes y privatizaciones del anterior alcalde, el convergent Xavier Trias. Entre sus demandas principales está: acabar con la precariedad laboral y la contratación parcial, la jornada de 35 horas y un aumento salarial, tras cuatro años de congelación. Mientras los trabajadores han visto congelado su salario, los directivos de TMB lo han aumentado en más del 14%, quedando muchos de ellos exentos de los recortes sufridos en el convenio colectivo por una cláusula de inmunidad aplicada a más de 300 contratos de altos cargos y cuyos detalles se mantienen en una opa-



cidad absoluta. Recientemente los sindicatos ganaron una demanda ante los tribunales que declaró nula dicha cláusula, obligando a dar plena publicidad de dichos contratos opacos. Aún no se ha cumplido la sentencia.

También reclaman revertir privatizaciones y recuperar servicios eliminados, principalmente en el caso de los autobuses. Una de las principales críticas es la inversión realizada en el Tranvía (Tram) durante todos estos años, y que ahora quiere impulsarse con el proyecto de Tranvía en la Diagonal, ya que, a diferencia de TMB, el Tranvía es gestionado por multinacionales como FCC y Comsa-EMTE. Un puñado de empresas son las beneficiarias, y muchas están implicadas en el caso del 3%. Los trabajadores han pedido a la alcaldesa cambiar

radicalmente esta situación, y defender un transporte 100% público.

Hay que depurar la dirección de TMB

Ahora que Barcelona en Comú ha logrado alcanzar la alcaldía, los trabajadores sienten que su ayuntamiento tiene que comenzar a revertir la pesadilla vivida con CiU. Por eso se dirigen a Ada Colau, para reclamar una política al servicio de la mayoría. La propia Colau siempre ha insistido en la necesidad de que la ciudadanía, los movimientos sociales y la clase obrera permanezcan movilizados para impedir que su ayuntamiento sea secuestrado por esa maquinaria burocrática que actúa en beneficio de los intereses de bancos y multinacionales. Ahora le toca el turno al ayunta-

miento. El comunicado de la dirección de TMB calificando a los huelguistas de oportunistas es un ejemplo claro de quién sigue mandando en el seno de esta empresa pública, y debe ser rechazado contundentemente por Barcelona en Comú y el ayuntamiento, respaldando sin ambigüedades la lucha de los trabajadores.

Esta movilización, que continuará con las huelgas del 22 y 24 de febrero coincidiendo con el Mobile World Congress, es una gran oportunidad para enfrentarse a esos oscuros y ocultos intereses que siguen moviendo los hilos entre bambalinas, y que día a día boicotean (y boicotearán) a un gobierno como el de Ada Colau. El ayuntamiento debe basarse en la fuerza demostrada por los trabajadores para depurar TMB de todos esos directivos que utilizan la empresa pública para impulsar sus negocios y obtener prebendas. Los trabajadores saben muy bien cómo funciona el transporte de la ciudad, dónde ahorrar y cómo gastar para dar mejor servicio y más barato. Saben muy bien cómo despilfarran aquellos que mandan. Saben de las empresas que a través de licitaciones obtienen y hacen jugosos negocios mediante el dinero público. Y no solo saben todo esto, sino que cada día hacen funcionar el metro y los autobuses permitiendo que la ciudad pueda moverse. Es hora de que los de siempre dejen realmente de mandar. Y ahora, sin duda, se puede conseguir.



La precariedad laboral se extiende

Javi Losada

“El crecimiento económico se traduce muy intensamente en el empleo, y en especial en el empleo de calidad”, declaraba recientemente la ministra de Empleo, Fátima Báñez, y es el mantra repetido por el PP en la esperanza de que lo asumamos como cierto. Todo un contraste con la dura realidad de millones de trabajadores y con los propios datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social: solo se ha recuperado la tercera parte de los empleos destruidos en los últimos ocho años; sin embargo, el número de contratos firmados (18,6 millones en 2015) es prácticamente el mismo que al inicio de la crisis. Es decir, si con menos puestos de trabajo se firma el mismo número de contratos es porque la temporalidad es mayor. De hecho, la duración media de los contratos ha pasado de los 79 días en 2006 a los 53,4 en 2015 y uno de cada cuatro tiene una duración inferior a una semana!

De los contratos firmados en 2015, 17,07 millones (el 92% del total frente al 88% en 2007) son temporales y solo 1,5 millones son indefinidos. Además, durante la crisis ha ido ganando terreno el contrato a tiempo parcial o por horas, que en 2015 alcanza el récord de 6,4 millones, pasando de representar el 23%



de los firmados en 2006 al 35% en la actualidad, y de los cuales 5,7 millones también son temporales.

Temporalidad en la industria

Esta precarización, que históricamente afecta a los sectores menos organizados, se extiende a sectores con unas condiciones laborales mejores. De hecho, casi 1,2 millones de los trabajadores con ocupación parcial son cualificados (técnicos, gestores y contables, operarios cualificados). Según los Servicios Públi-

cos de Empleo Estatal, en el sector industrial el tiempo medio de los contratos ha pasado de 188 días en 2008 a 58, siendo el sector donde la caída es mayor, y la tasa de temporalidad alcanza el 20,1%. Incluso los trabajadores mayores de 50 años, con carreras laborales muy largas, se están viendo afectados por esta precariedad laboral: hay más de 625.000 con contratos de este tipo.

La base para que esto avance es la falta de trabajo y la necesidad imperiosa de aceptar lo que sea. Según denuncia UGT, más del 60% de los parados son de larga duración y más del 50% de los

jóvenes están parados. La consecuencia de esto es que más de la mitad de los parados con prestaciones están en el umbral del 75% del SMI.

En un reciente informe de la OIT se denuncia el aumento de los trabajadores pobres (aquellos que ganan un salario inferior al 60% de la renta media nacional). En el informe se evalúa la evolución de los salarios en el período 2000-2014 y se contrasta con la renta media nacional, resultando que el número de trabajadores pobres ha aumentado en 4,2 puntos porcentuales (del 18% al 22,2%) frente al 1,6 (del 15% al 16,6%) de incremento en el resto de Europa.

Y todo este robo a los trabajadores va directamente al bolsillo de los grandes empresarios. Entre 1994 y 2007 el valor de las empresas multiplicó por siete su precio de mercado, perdiendo bastante menos de la mitad de lo ganado durante la crisis posterior, entre 2007 y 2012. En contraste, el salario medio creció sólo el 1,9% entre 1994 y 2007, mientras en el período 2007-2012 la masa salarial se redujo un 19%.

La realidad desmiente tan rotundamente la supuesta creación de empleo de calidad que ni la CEOE es capaz de sostenerlo, recurriendo a un insultando juego de palabras. Resulta que, según su director general, Jordi G^a Viñas: “La mejor calidad del empleo es tenerlo”, lo cual es una declaración de intenciones respecto de los planes que tienen para nosotros.

La economía mundial al borde del abismo

Juan Ignacio Ramos

A pesar de los intentos desesperados por vendernos las bondades de la supuesta recuperación, la realidad se ha impuesto. El desplome de las bolsas chinas, el hundimiento de los emergentes y la caída en picado del precio del petróleo —por citar algunos de los aspectos más relevantes— están empujando a la economía mundial hacia el abismo, preparando una nueva sacudida en la lucha de clases.

La economía china: sobreproducción y burbujas especulativas

En términos globales, el terremoto financiero inducido desde China ha sido de escala 10: desde junio de 2015 hasta finales de diciembre, la capitalización bursátil global se ha reducido un 18%, es decir 12 billones de euros se han evaporado (una cifra equivalente al 15% del PIB mundial). Pero estos datos palidecen al saber que, en los primeros quince días de enero de 2016, ya se han esfumado otros 4 billones de euros y la previsión no hace sino empeorar. Si el derrumbe de las subprime fue la punta del iceberg que anunciaba la Gran Recesión en EEUU y Europa, el seísmo bursátil en China señala la extensión de la crisis de sobreproducción por los vasos comunicantes de su economía, con efectos dramáticos para el resto del mundo.

Como hemos analizado en diferentes materiales, la burocracia maoísta tomó buena nota de la descomposición del estalinismo en la URSS para asegurar la transición a la economía de mercado mediante un acuerdo estratégico consensuado por sus capas dirigentes. Las medidas socialistas de la revolución de 1949 fueron liquidadas progresivamente —tanto el monopolio del comercio exterior como la planificación económica—, mientras la apertura a las inversiones extranjeras y las privatizaciones de empresas y servicios públicos facilitaban una rápida acumulación de capital. La dirección del PCCh también legisló a favor de la propiedad privada de los medios de producción y el derecho de herencia. Con estas medidas, y en un clima de apoyo o cuando menos neutralidad por parte de las masas de la clase obrera, la burocracia dio los pasos decisivos para transformarse en la nueva burguesía poseedora, apoyándose en las poderosas palancas de la economía estatal y en el monopolio del poder político heredado del período estalinista.

Durante más de dos décadas las fuerzas productivas chinas avanzaron a un ritmo colosal: con tasas de crecimiento anua-

les superiores a dos dígitos, la inversión productiva, que representaba un 35% del PIB en 2000 y un 44% en 2009, se disparó por encima del 50% en 2010 y 2011. En comparación, el consumo interno apenas superó el 30% durante este período. En 30 años, el porcentaje de población urbana ha pasado del 23% al 54%, y según datos de International Cement Review, solo entre 2011 y 2013 el gigante asiático usó más cemento que Estados Unidos en todo el siglo XX.

PASA A LA PÁGINA 8 ▶

SUSCRIPCIÓN anual
 (11 números) **20€**
 40 años de **PRENSA OBRERA**

Envía tus datos a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web o utiliza el código QR



Edita: AC El Militante · DL: M-14564-1989

CONTACTA CON NOSOTROS

ANDALUCÍA: Cádiz 678 940 435 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 619 745 685 · ARAGÓN: Zaragoza 697 338 376 · ASTURIAS: 985 550 933
 • CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325
 · Girona 657 212 367 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Gipuzkoa 669 034 163 · Nafarroa 635 919 738 · Bizkaia 664 251 844 · EXTREMADURA: 638 771 083
 GALIZA: Compostela 679 500 266 · A Coruña 639 577 912 · Ferrol 626 746 950 · Vigo 636 217 248 · MADRID 914 280 397 · PAÍS VALENCIA 685 098 482
 www.elmilitante.net · elmilitante@elmilitante.net · Twitter: @_elmilitante · Facebook: El Militante - Corriente Marxista Revolucionaria